

**MEMORIA MIGRANTE
TRAYECTORIA DE VIDA DE LA FAMILIA TABARES SÁNCHEZ**



Universidad
del Cauca

MERY JOHANNA CIFUENTES TABARES

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2023**

**MEMORIA MIGRANTE
TRAYECTORIA DE VIDA DE LA FAMILIA TABARES SÁNCHEZ**

MERY JOHANNA CIFUENTES TABARES

Trabajo de grado para optar al título de antropóloga

DIRECTORA:

**PhD. ROSA ELIZABETH TABARES TRUJILLO
Profesora titular del Departamento de Antropología**

**UNIVERSIDAD DEL CAUCA
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
POPAYÁN
2023**

Nota de aceptación:

Firma del presidente del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Popayán, mayo de 2023

*A mi abuelo Jesús María Tabares Sánchez,
por su amor incondicional, por compartirme la historia de
su vida, ser un ejemplo de fortaleza y porque a pesar de las
dificultades siempre luchó por nuestra familia.*

*A él, que ya no se encuentra en el plano terrenal, pero que
siempre estará presente en mis recuerdos más preciados.*

Agradecimientos

Agradezco a toda mi familia por su apoyo durante toda mi carrera, y la motivación para el cierre de esta etapa de mi vida. Especialmente a mi abuela Lucena y mi madre Rocío, quienes siempre han estado a mi lado, mostrándome que sí puedo cumplir las metas que me propongo. Mi madre, quien nunca me dejó desfallecer y me ha impulsado siempre a superarme.

Agradezco a mi abuelo Jesús, por amarme siempre, por sus enseñanzas, anécdotas e historias, quien, a pesar de ya no estar con nosotros, ha sido una parte fundamental en la culminación de esta etapa.

Agradezco a todas mis tías y tíos, Eduardo, Argensola, Blanca, Bárbara, Teresa, Henry, Orlando y María Isabel, por permitirme contar sus historias.

Y finalmente, a mi pareja y todas las personas que me apoyaron en el transcurso de mi carrera y la terminación de este trabajo de grado, tanto económica como emocionalmente.

Resumen

En la Colombia de mediados del siglo XX, se visibiliza un patrón migratorio caracterizado, en un primer momento por el desplazamiento de muchas familias del campo a la ciudad, en busca de oportunidades laborales; que posteriormente se centra en las ciudades y los flujos migratorios fuera del país. Muchas familias colombianas han atravesado diferentes desplazamientos por diversos motivos, principalmente por la violencia y la desigualdad que se ha vivido al interior del país.

La migración es un fenómeno que acompaña la historia de los seres humanos, es a partir de estos movimientos que los individuos crean memoria, y esta a su vez, permite conocer la realidad e historia de grupos, épocas, contextos y lugares en específico.

Es así, como a partir de los recuerdos evocados por la memoria y las trayectorias migratorias de la familia Tabares Sánchez, se cuenta la historia de miles de familias colombianas, principalmente del sector rural, que se movilizaron por diferentes factores, entre ellos, por la desigualdad económica y social, además de la violencia debido al conflicto interno que ha azotado al país desde hace más de seis décadas.

Palabras clave: Migración, memoria, familia, trayectorias, violencia, desigualdad.

Tabla de contenido

Introducción	11
1. Capítulo I. Marco teórico-conceptual y metodológico	17
1.1. Marco teórico	17
1.2. Antecedentes de la investigación	21
1.3. Metodología	24
2. Capítulo II. Memorias y trayectorias de la migración familiar de los Tabares-Sánchez: Una familia colombiana de mediados del siglo XX.....	29
2.1 Parentesco familia Tabares Sánchez	31
2.1.1. Estructuras de parentesco familia Tabares Sánchez.....	31
2.2 Carmen y Rafael.....	35
2.3 Hermanas y hermanos Tabares Sánchez	43
2.4 En búsqueda de un “lugar para quedarse”.....	56
2.5 Geografía y cartografía de la migración.....	59
3. Capítulo III. “Dejamos todo”. Violencia y migración. Trayectoria migratoria de la familia durante el conflicto interno en Colombia.....	62
3.1. Discusiones sobre categorías analíticas.....	70
Consideraciones finales	73
Referencias.....	77

Listado de figuras

Figura 1. Familia Tabares Sánchez en su comedor familiar. Piendamó Cauca (Sin fecha).	30
Figura 2. Rafael y Carmen en la sala de su casa. Piendamó Cauca (Sin fecha)	35
Figura 3. Carmen haciendo su famosa “fritanga”. Piendamó Cauca (1989). De izquierda a derecha: Hada Lorena Hidalgo Tabares, Rocío Aracelly Tabares Chávez, Carmen Sánchez Astaiza, Nancy Jazmín Tabares Chávez.	36
Figura 4. Rafael y sus dos hijos en un día de fiesta. Piendamó Cauca (Sin fecha). De izquierda a derecha: Argensola Tabares Sánchez, Rafael Antonio Tabares Bayer, Luis Eduardo Tabares Sánchez.	42
Figura 5. Rafael postrado en cama debido al cáncer de estómago y Carmen acompañándolo. Piendamó-Cauca (Sin fecha).....	43
Figura 6. Las hermanas Tabares Sánchez. Piendamó Cauca (Sin fecha). De izquierda a derecha: Teresa, Bárbara, Argensola, María Isabel, Blanca Tabares Sánchez.....	45
Figura 7. Velorio de Rafael Tabares Sánchez. Piendamó-Cauca (1989).....	50

Listado de gráficos

Gráfico 1. Simbología de las estructuras de parentesco.....	32
Gráfico 2. Estructura de parentesco familia Tabares Sánchez.....	32
Gráfico 3. Estructura de parentesco familia Sánchez Astaiza.	37
Gráfico 4. Estructura de parentesco familia Astaiza.....	39
Gráfico 5. Estructura de parentesco familia Tabares Bayer.....	40

Listado de mapas

Mapa 1. Migraciones familia Tabares Sánchez.	47
Mapa 2. Migraciones familia Tabares Sánchez.	49
Mapa 3. Migraciones familia Tabares Sánchez.	53

Introducción

La migración, es un proceso que se ha dado históricamente y de diversas maneras, donde la memoria de las personas migrantes ha permitido visibilizar conflictos sociales, políticos y económicos que fueron y son parte de las sociedades. Estas memorias migrantes¹, también pueden ser selectivas respecto a los recuerdos y olvidos, teniendo en cuenta que se construyen a partir de las experiencias de cada individuo.

Las memorias pueden ser individuales y colectivas, las segundas se dan en grupos de personas que tienen consigo memorias individuales, las cuales a su vez comparten recuerdos, como en el caso de las familias migrantes. La memoria colectiva, según Bastide (1994) es “un sistema de interrelaciones de memorias individuales (...) nuestros recuerdos personales se articulan con los recuerdos de otras personas en un juego muy regulado de imágenes recíprocas y complementarias” (p. 209-242).

Memoria, migración y familia, serán las categorías principales de esta investigación. Entendiendo la migración, como el desplazamiento de una o varias personas desde su lugar de origen hacia otro u otros lugares. Según Blanco (2000) son:

Movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político, administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o de otro modo cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (p. 17).

¹ *Memoria migrante* es una expresión utilizada por varias personas a lo largo de los años, sin embargo, llegó a mí a través del texto “Memoria e identidad” de Jöel Candau, y del seminario virtual de CLACSO ofertado en 2019 “Memorias migrantes”.

La categoría de memoria, permite reconstruir las trayectorias de vida de la familia Tabares Sánchez, teniendo en cuenta que es “una reconstrucción continuamente actualizada del pasado” (Candau, 2006, p. 9).

Al evocar la memoria, según Vázquez (2011) “sostenemos, reproducimos, extendemos, engendramos, alteramos y transformamos nuestras relaciones”. Los recuerdos evocados a través de la memoria son aquellos que nos forman todo el tiempo, los cuales son “incesantemente reproducidos” (Candau, 2006, p. 14). Estos recuerdos, a su vez, reproducen narrativas que permiten generar relaciones no solamente con el pasado, sino con el presente.

En los procesos migratorios, con frecuencia se encuentra que existen diferentes tipos de redes sociales que facilitan la migración, estas pueden estar conformadas por familiares, amigos, o conocidos. “La presencia de redes migratorias, transforma los vínculos de interacción social, transfieren recursos, canalizan y traspasan información y expectativas” (Goycoechea, 2002, p. 7).

En todas las migraciones existen relaciones con las personas y con los lugares de origen y destino, según Quezada (2007)

En el caso de los migrantes, cambiar su lugar de residencia provoca un reacomodo simbólico y cultural en la relación que establecen con el territorio próximo y los vínculos que se entablan con la nueva comunidad en la que habitan. (p. 36).

Es así, como existe una transformación simbólica y cultural, que en este caso, puede ser observada a través de la familia. Entendiendo la familia como el núcleo de las relaciones de parentesco entre un conjunto de personas con lazos de consanguinidad y/o afinidad, en el cual existe una ascendencia y/o una descendencia. Al mismo tiempo, puede comprenderse como aquella que influye las decisiones de sus miembros en diferentes medidas, en este caso en los

procesos migratorios. Una manera de entender las relaciones de poder formadas al interior de la familia es a través de la categoría de “unidades migratorias” utilizado por Goycoechea (2002):

Las ‘unidades migratorias’ determinan entonces cuándo y cómo deben migrar cada uno de sus miembros. Las determinaciones familiares confirman que, al interior de estas unidades migratorias, la acción colectiva prevalece y/o se añade a la acción individual. Las estrategias y los consiguientes cursos de acción destinados a efectivizar la migración se institucionalizan dentro del marco de propuestas que la familia establece (p. 9).

Entendiendo de la misma manera que los pactos realizados previamente, como lo menciona Goycoechea (2002) en su texto, no son “consensos amplios”, sino que estas relaciones, al igual que muchas otras, están permeadas por las relaciones de poder y control social.

Para el caso específico de los Tabares Sánchez, se puede decir que, las experiencias migratorias han permeado gran parte de su constitución como familia, teniendo en cuenta que todos los hermanos Tabares Sánchez han vivido desde su nacimiento un proceso migratorio, dirigido en un principio por sus padres, que por diferentes razones emprendieron una movilidad y que por su parte se detuvo en el municipio de Piendamó - Cauca donde se establecieron como familia.

A partir de la memoria de la migración de la familia Tabares Sánchez y sus trayectorias de vida, se analizó la reconstrucción de su proceso migratorio, entendiendo la memoria no como una cronología de recuerdos, sino como “una capacidad productora de olvidos y de recuerdos que se producen en contextos de interacciones estratégicas concretas”, comprendiendo que “sin memoria no sabríamos quiénes somos, qué hacemos, no solamente de dónde venimos” (Castellanos, 2014, p. 176). Todo esto me llevó al análisis de las relaciones que tiene la familia con los lugares de

origen y destino, que llevan a su vez a las diferentes formas de significar y re-significar tanto las relaciones con los lugares como con las personas que los habitan, cuando existe un fenómeno como la migración.

En la actualidad, cuando se habla del tema de la migración, se relaciona directamente con la migración transnacional, esto se debe al flujo migratorio entre muchos países del mundo; en el caso de América Latina el tema migratorio en el siglo XXI se ha caracterizado por el desplazamiento masivo de las personas provenientes de Venezuela. Este trabajo de investigación hace referencia a la migración interna, es decir, al desplazamiento de una o más personas desde su lugar de origen a otros lugares, pero al interior de un país, en este caso Colombia.

Colombia es un país que ha vivido muchas migraciones internas que se han agudizado desde hace unas décadas por razones como, la búsqueda de oportunidades laborales, la mejora en la calidad de vida, los actores armados que han hecho presencia en muchos sectores del país, y todo esto se han evidenciado debido al abandono estatal por parte de los diferentes gobiernos a lo largo de la historia, en muchas zonas del país, en especial las zonas rurales.

Como la familia Tabares Sánchez, muchas otras, han vivido situaciones complejas que las llevaron a tomar la decisión de irse de unos lugares y llegar a otros. Esta familia, está conformada por mi abuelo materno Jesús María Tabares Sánchez, sus ocho hermanos: Eduardo, Argensola, Blanca, Teresa, Bárbara, Henry, Orlando y María Isabel (quienes en este momento comprenden las edades entre 60 y 80 años) y sus padres Carmen y Rafael (quienes ya fallecieron). El proceso migratorio colectivo al que hago referencia, es aquel que vivieron como familia, el cual inicia alrededor de los años 40 y 50 del siglo XX con Eduardo y sus padres Carmen y Rafael; el resto de sus hermanos fueron naciendo a medida que iba creciendo la ruta en este proceso migratorio.

Esta investigación permitió comprender en un primer momento, los años 40 y 60 del siglo XX, en la cual muchas familias migraron al interior de Colombia en busca de un lugar para quedarse, época en la cual se da la migración familiar de los hermanos Tabares Sánchez y sus padres. Y en un segundo momento, se evidencia la relación de la migración con el conflicto interno en Colombia, conocido como la época de La Violencia, caracterizada por el enfrentamiento político y armado de dos partidos políticos colombianos: Conservador y Liberal, el cual tuvo gran repercusión en el campo colombiano. Todo esto, permeado por las relaciones familiares y sociales evidenciadas en el segundo y tercer capítulo de este trabajo.

Esta investigación tuvo como pregunta principal, ¿cómo los procesos migratorios son parte constitutiva de la memoria colectiva e individual de la familia Tabares Sánchez?, de esta manera los objetivos propuestos para dar respuesta a ella fueron: comprender las formas como la familia Tabares Sánchez concibe y construye sus relaciones de parentesco y cómo ello se conecta con sus procesos migratorios en la construcción de sus memorias; conocer las maneras como la familia Tabares Sánchez (re) significa y recuerda los lugares en sus procesos migratorios colectivos e individuales; analizar cómo se crean, afianzan o deshacen las relaciones sociales entre la familia Tabares Sánchez y las personas que ya habitaban los lugares de destino en sus memorias de su proceso migratorio. Esto, con el fin de comprender el funcionamiento y las dinámicas de la unidad migratoria, así como las relaciones que se dieron, se dan y se siguen dando entre los miembros de la familia Tabares Sánchez; se realizó una línea del tiempo de la memoria social y colectiva de la familia Tabares Sánchez, así como un contexto histórico, político y económico en el cual se realizaron sus procesos migratorios.

Así, los tres capítulos que comprenden este trabajo son los siguientes:

En el primer capítulo se presenta el marco teórico- conceptual y la metodología que utilicé para recolectar y analizar los datos recopilados. El segundo capítulo se aborda el sistema de parentesco de la familia Tabares Sánchez, a partir de un análisis social, así como sus memorias migrantes; por último, el tercer capítulo reconstruye la línea de tiempo de estas memorias migrantes, para conectarlos con el contexto histórico nacional y con el conflicto colombiano, principalmente con la época de La Violencia². Finalmente, se encuentra la discusión, las conclusiones y consideraciones finales.

² Momento histórico colombiano caracterizado por el conflicto bipartidista entre Liberales y Conservadores, que se vio reflejado tanto en las ciudades como en el campo colombiano.

1. Capítulo I. Marco teórico-conceptual y metodológico

1.1. Marco teórico

La migración es un proceso que se ha dado históricamente en la humanidad, el cual se ha convertido en objeto de estudio de varias áreas del conocimiento, específicamente en las ciencias sociales a finales del siglo XX. Entendida como el desplazamiento de una persona o grupos de personas de un lugar a otro por diversas razones y de diferentes maneras, que están relacionadas con:

(...) movimientos que supongan para el sujeto un cambio de entorno político, administrativo, social y/o cultural relativamente duradero; o de otro modo cualquier cambio permanente de residencia que implique la interrupción de actividades en un lugar y su reorganización en otro (Blanco, 2000, p. 17).

En las ciencias sociales, no se le dio una importancia inmediata al tema migratorio, no fue hasta los años ochenta que “proliferaron estudios sobre el tema, dada la importancia de los flujos migratorios Sur-Norte, y en especial los de México-Estados Unidos” (Marroni, 2016, p. 11). En el caso de Colombia, en el siglo XIX la migración interna estuvo influenciada por el conflicto armado, la violencia política y social, y las tensiones socioeconómicas en el país. Muchas de estas migraciones estuvieron caracterizadas concretamente por la época de “La Violencia”, un fenómeno que se dio desde la década de los cuarenta caracterizado por conflictos que llevaron a migraciones masivas, también llamadas por varios autores como, migraciones intermunicipales o migraciones rural-urbana, y al origen de las guerrillas campesinas terminando en el llamado Conflicto Armado en Colombia.

(...) la información oficial disponible correspondiente a los dos últimos censos demográficos (1993 y 2005), nos informa que el volumen de migrantes intermunicipales, según los cambios de residencia durante los últimos cinco años previos a cada censo, habría descendido de 4.161.862, entre 1988 y 1993 —cerca del 13% de la población total— a 2.666.142, entre 2000 y 2005 —cerca del 6,5% del total de la población—, una disminución inesperada del volumen de migrantes «voluntarios» internos (Rangel, 2018, p. 6).

Estos dos censos realizados en Colombia logran dar un primer esbozo de lo que fueron los flujos migratorios al interior del país, teniendo en cuenta los errores en la recolección de información que estos puedan presentar,

(...) no se desconocen las restricciones que en términos de cobertura pueden presentar los dos últimos censos en Colombia, aun cuando estas se presenten, esencialmente, en las áreas menos pobladas del territorio: en las áreas de las florestas tropicales de la región del Amazonas y en la región del Pacífico (Rangel, 2018, p. 10).

La memoria de las personas migrantes ha permitido, y sigue permitiendo, visibilizar conflictos sociales, políticos y económicos, que fueron y son parte de las realidades de la sociedad, “(...) el migrante, en la realidad actual, forma parte de nuestra cotidianidad y ayuda a entenderla” (Marroni, 2016, p.4), así la evocación de los recuerdos de la memoria tiene “(...) la finalidad de dar sentido del mundo y/o de experiencias humanas dentro de éste” (Cuevas, 2011, p. 5). En la memoria de cada individuo permanece todo lo que éste considere significativo, esto sucede tanto en la memoria individual como colectiva, enfatizando en que estas dos no pueden tratarse por separado, pues la evocación de los recuerdos sucede por acto de otros; entendiendo así la memoria

como “una capacidad productora de olvidos y de recuerdos que se producen en contextos de interacciones estratégicas concretas” (Castellanos, 2014, p. 176).

Como lo menciona Mendoza (2004) la cualidad de la memoria es “guardar y dar cuenta de lo significativo de la vida, de lo que vale la pena mantener para luego comunicar y que alguien más lo entienda” (p. 1), y estos recuerdos a su vez están cargados de significados que se encuentran en las culturas. Existen diversas maneras de conocer las experiencias de las personas o grupos, y una de ellas es la narración, pues “las narrativas no son “textos fijos” sino reinterpretaciones de la memoria que cambian cada vez que se cuentan” (Cuevas, 2011, p. 5) y asimismo, pueden ser interpretadas de formas distintas por quienes las escuchan o investigan. Cuevas (2011) expone que específicamente en el ámbito familiar “la interpretación de las memorias y experiencias individuales en torno a eventos concretos varía de generación en generación e incluso al interior de una generación o de otra” (p.14). Halbwachs (2004) se refiere a la memoria familiar como un “marco” el cual “está constituido de nociones, nociones de personas y nociones de hechos, singulares e históricas en ese sentido, pero que tienen además todas las características de pensamientos comunes de todo un grupo, e incluso de varios” (p. 210).

El parentesco, en esta investigación, es una construcción simbólica-social sobre los vínculos de consanguinidad, afinidad, adopción, matrimonio, afectiva u otra manera que defina un grupo, una comunidad o una familia. De manera sintética, esta investigación hace un ejercicio de recuperación de la memoria social de la familia Tabares Sánchez, lo cual implica reconstruir y preservar las historias, tradiciones y experiencias compartidas de la familia a lo largo del proceso migratorio. La reconstrucción y preservación de la memoria social permiten a las familias migrantes mantener su identidad y conexión con su historia y cultura, al tiempo que fortalecen las redes de apoyo y relaciones familiares.

Las historias orales han sido un método utilizado desde hace mucho tiempo por las ciencias sociales, con mayor frecuencia en los estudios de memoria, pues permite la recolección de las experiencias evocadas en los recuerdos. Estas historias son una apuesta que han realizado las ciencias sociales hacia las investigaciones más humanas, en las cuales se puede explicar la realidad de la sociedad a partir de las experiencias de las personas o grupos de personas. Para Betancourt (1999) la historia oral “es una historia que hace énfasis en el pueblo, en la cultura y en la vida cotidiana” (p. 8).

Los relatos adquieren el sentido que las personas le otorgan a partir de sus experiencias, lo que permite narrar sucesos de la realidad social y la forma como se construyen. La evocación de estos recuerdos puede tener elementos de apoyo como lo menciona Mendoza (2004) “(...) hay situaciones o acontecimientos clave, “puntos de inflexión”, puntos de apoyo, como suelen ser los marcos o los artefactos de la memoria como las fotografías de la familia o las placas conmemorativas en lugares memorables” (p. 5). La fotografía como una estrategia de la memoria, que “permite representar materialmente el tiempo pasado, registrarlo y ponerlo en orden”, que es utilizada como un soporte para la narración “de sí mismo o de su familia” (Candau, 2006, p. 87).

En los estudios migratorios, “la reconstrucción de las trayectorias sociales es una estrategia ampliamente utilizada”, la cual está relacionada con “las características de los eventos vitales de los individuos, las experiencias laborales y dinámicas del desplazamiento territorial de los grupos humanos.” (Marroni, 2016, p. 15). Las trayectorias de vida son entendidas como recorridos realizados a través de nuestra existencia, donde se unen diferentes sentidos de nuestra vida. A partir de estas trayectorias se entiende la vida no como algo estático, con un solo lineamiento, sino como algo en constante movimiento, al igual que la migración. Estas pueden partir de un punto

individual, pero abarcan mucho más allá de la experiencia de cada persona, pues contiene relaciones tanto con los lugares como con las personas que hacen parte de esos recorridos, entendiendo que “las transiciones vividas por los individuos están siempre inscritas en trayectorias que les dan una forma y un sentido distintivos” (Longa, 2010, p. 11).

Las migraciones están caracterizadas por la existencia de relaciones con las personas y con los lugares de origen y destino, como lo expresa Quezada (2007) “cambiar su lugar de residencia provoca un reacomodo simbólico y cultural en la relación que establecen con el territorio próximo y los vínculos que se entablan con la nueva comunidad en la que habitan” (p. 36). Estas relaciones sociales llevan a la creación o fortalecimiento de redes que facilitan la migración, que pueden estar conformadas por familiares, amigos, o conocidos. “La presencia de redes migratorias, transforma los vínculos de interacción social, transfieren recursos, canalizan y traspasan información y expectativas” (Goycochea, 2002, p. 7). Redes que conllevan a unas geografías imaginarias que según Hernández (2012) “funcionan para generar formas de orden del mundo, a partir de atributos discursivos sobre lugares que devienen atractivos o repulsivos para diferentes grupos que los representan” (p. 14).

1.2. Antecedentes de la investigación

En Colombia, los estudios sobre migración interna comenzaron a despertar interés en las investigaciones de las ciencias sociales desde finales del siglo XX, pues fue a partir de los años 80 y 90 que se llevaron a cabo investigaciones pioneras sobre la migración interna en Colombia, centrándose en la comprensión de las causas, las dinámicas y las consecuencias del desplazamiento interno en el contexto del conflicto armado. Posteriormente, estos estudios se enfocaron en los desplazamientos masivos que se dieron del campo a la ciudad, la migración entre regiones, los

factores socioeconómicos que influyen en los desplazamientos y los impactos de la migración en las comunidades de origen y destino; sin embargo, la mayoría de los estudios son sobre el flujo migratorio internacional, movimientos impulsados en muchas ocasiones por el conflicto interno que caracterizó el siglo XX y el XXI en el país.

La migración campo-ciudad fue desencadenada, principalmente debido a la desigualdad, la falta de oportunidades, la poca atención del estado colombiano a los problemas estructurales, la cual estuvo caracterizada por la búsqueda de trabajo en las zonas industriales urbanas. Posteriormente, el problema del acceso a la tierra, la desigualdad económica, y la fractura entre dos partidos políticos (liberales y conservadores) desencadenaron un conflicto interno conocido como “La violencia”, que seguidamente fue la cuna de la formación de las guerrillas campesinas de mediados del siglo XX, con las que inicia el Conflicto Armado en Colombia.

Las ciencias sociales en Colombia han desarrollado investigaciones multidisciplinarias sobre la migración interna, involucrando disciplinas como la antropología, la sociología, la economía, la geografía y la ciencia política, estas investigaciones han contribuido a una mejor comprensión de los procesos migratorios internos. Para el caso de la antropología en el Cauca, hay tres trabajos de grado en el departamento de Antropología de la Universidad del Cauca, que han abordado esta temática migratoria desde diferentes perspectivas:

Alegría, José Fernando (2003), en su texto “*mujeres al borde de una crisis de identidad*”, nos acerca a la manera como un grupo de mujeres colombianas que había emigrado a Suiza, habían construido su identidad de mujeres y latinoamericanas en la sociedad europea, en calidad de trabajadoras en los hogares de familias suizas.

Jaramillo Benachi, Adriana (2013), nos acerca a los estudios de la migración de colombianos a Estados Unidos. En su texto *“El sueño americano” Una utopía familiar en movimiento*, describe y trata de comprender por medio de una observación etnográfica, las dinámicas de la migración de una familia colombiana en New Jersey. La estrategia metodológica que la autora utilizó fue la historia de vida familiar. Sus objetivos de investigación consistieron en realizar una etnografía intimista de las razones por las cuales la familia Medina buscó cumplir el sueño utópico de vivir en Estados Unidos. Identificar los aspectos culturales y personales que han influenciado a la familia Medina al plasmar el plan del viaje a Estados Unidos. Construir la narración de las experiencias vividas al cruzar las fronteras hacia Norteamérica. Encontrar las diversas razones y situaciones que motivan a los colombianos a abandonar su país.

Becerra, Victoria (2018), en su texto, titulado: *“Los colombianos fuera de su país de origen y la construcción de nuevos espacios socioculturales, económicos y familiares en Talca y Santiago de Chile”*, muestra un interés en la migración de los colombianos a Chile, teniendo en cuenta que constituyen entre el 6 al 8% de sus migrantes, la mayoría de ellos han llevado su familia para establecerse en este nuevo país, ante esta situación ella propuso descubrir las concepciones sobre la identidad cultural de los migrantes colombianos en Talca y Santiago de Chile, desde su llegada hasta transcurrido al menos diez años en este nuevo país. Identificar las principales dinámicas de adaptación cultural de migrantes colombianos establecidos en Talca y Santiago de Chile. Describir las causas y lógicas que guían la vida de los migrantes colombianos en Chile en la construcción de nuevos espacios socio-culturales. Conocer las diversas construcciones sociales, culturales, económicas y familiares de la población objetivo de esta investigación, en su proceso de llegada y establecimiento de su vida en el país de acogida (Chile). Estudiar la percepción que tienen los migrantes colombianos de su “realidad”, en el país de acogida”. Finalmente, en su trabajo logra

la etnografía de la vida cotidiana de estas familias colombianas viviendo en Chile y la manera como ellas habían construido una nueva vida e identidad, pero guardando sus raíces y lazos familiares con Colombia. Así, esta investigación se centra en la exploración de las conexiones y relaciones entre las categorías analíticas de memoria social, parentesco, migración y conflicto armado colombiano.

1.3. Metodología

Esta investigación sobre la memoria colectiva e individual de la migración de la familia Tabares-Sánchez, es de tipo cualitativo con un enfoque etnográfico. Las fases de esta investigación han sido las siguientes:

Primera fase: Consistió en el proceso de formulación del proyecto de investigación, la búsqueda de fuentes secundarias, la comunicación con mi familia como consulta sobre la pertinencia y viabilidad de esta investigación.

Segunda fase: Se realizó la observación participante al interior de mi familia, además de las entrevistas a profundidad con el fin de recolectar información sobre las historias de vida de las hermanas y hermanos Tabares Sánchez; entendiendo las historias de vida como un método de investigación que

vincula la historiografía, la etnografía, el análisis de discurso y la investigación participativa. Su enfoque biográfico le permite conocer y comprender la dinámica propia de los grupos y las sociedades humanas (Torres et al. 2016, p. 129).

Tercera fase: Se realizó la recolección de material fotográfico y otras fuentes. Se hizo la transcripción de entrevistas, su organización, sistematización y la creación de categorías analíticas para iniciar el análisis y redacción.

Cuarta fase: Se realizó el texto del trabajo de grado con su respectiva socialización académica y finalmente con la familia.

La muestra de esta investigación estuvo centrada en personas nacidas entre 1944 a 1962: 4 hombres (Eduardo, Jesús María, Henry, Orlando) y 5 mujeres (Argensola, Blanca, Barbara, Teresa, María Isabel). La información aquí presentada ha sido recopilada en los pocos acercamientos a los recuerdos, evocados por la memoria de algunos de los miembros de esta familia respecto a su proceso migratorio.

Esta migración se presenta en el sur de Colombia, en los departamentos de Valle del Cauca (municipios de Dagua, Sevilla, Cali, La Cumbre, Yumbo, Darién, Buga), Cauca (municipios de Huasano-Corinto, Mercaderes, Timbío, Popayán, Piendamó, Suarez, Cajibío) y Nariño (municipio de La Cruz). Algunos de estos, son lugares de origen y lugares de destino al mismo tiempo, debido al constante movimiento. Eduardo nació en Corinto Cauca en 1944, Argensola en Timbío Cauca en 1950, Blanca en El Rosario (Cajibío Cauca) en 1952, Bárbara y su melliza Teresa en Timbío Cauca en 1954, Jesús María en Dagua Valle en 1957, Henry en La Cruz Nariño en 1958, Orlando en Popayán Cauca en 1960 y María Isabel en Popayán Cauca en 1962.

Estos lugares, hacen parte del proceso migratorio que vivieron como familia hasta quedarse, en 1966, en el municipio de Piendamó, ubicado en la zona centro del departamento del Cauca, el cual se ha convertido en un lugar de paso para comerciantes, turistas y migrantes que viajaban en el tren principalmente hacía el municipio de Silvia, debido a la popularidad del sector. La familia Tabares Sánchez tomó a Piendamó como su lugar de residencia, luego de un constante movimiento por más de dos décadas. Desde ese entonces, los hermanos Tabares Sánchez han construido sus vidas individuales, donde algunos han decidido emprender caminos hacia otros

lugares como Cali o Estados Unidos, mientras los demás, a pesar de haber tenido un proceso migratorio individual, han decidido volver a Piendamó y permanecer en este.

Esta investigación se sustenta en la autoetnografía, entrevistas en profundidad y la prosopografía. Entendiendo la prosopografía como una alternativa metodológica que tiene como propósito la reconstrucción de la historia de vida de una persona, o grupo de personas, a través de sus relatos para así conseguir una aproximación al contexto social, político, cultural de una época en específico. A través de la recolección y el análisis de las historias de vida familiares, se pueden identificar patrones, tensiones y cambios en la vida cotidiana, así como las influencias y consecuencias de procesos históricos clave, como conflictos armados, migraciones internas, cambios económicos y transformaciones políticas. Para este caso, las historias de vida de la familia Tabares Sánchez y sus relatos sobre su memoria migrante, permiten conocer una pequeña parte de la historia colombiana, principalmente en los municipios de Cauca, Valle del Cauca, y un poco de Nariño, comprendida entre los años de 1940 y 1980 del siglo XX.

El trabajo de investigación estuvo enmarcado desde la interdisciplinariedad, tomando como categorías principales, la memoria, la migración, la familia, la historia, conectadas a través de las historias de vida, siendo

(...) un método que recurre a la exploración de la memoria de los sujetos sociales y nos permite conocer cómo los grupos sociales poseen símbolos, mitos, ideologías, creencias y valores que proveen de sentido al presente y permiten la construcción colectiva del mundo.

(Torres et al. 2016, p. 129).

Es así, como las historias de vida permiten conocer los momentos significativos, las relaciones, las emociones y los valores que han dado forma a la vida de cada persona. Estas, al mismo tiempo,

posibilitan el conocimiento e interpretación de contextos más amplios considerando factores históricos, sociales y culturales que han influenciado las vidas de las personas, analizando las estructuras sociales, las instituciones, los cambios políticos, las desigualdades y otros fenómenos que contextualizan y dan forma a las experiencias individuales y colectivas.

Limitaciones de la investigación: Esta investigación estuvo enmarcada en la autoetnografía, comprendida como enfoque investigativo, el cual combina la etnografía (el estudio de las prácticas culturales de un grupo) con la experiencia personal de quien investiga. Esto, a su vez implica una reflexión y análisis de las experiencias y emociones vividas al interior del contexto cultural en el que se encontró en el desarrollo de este proceso.

Sin duda, estar dentro de este proceso investigativo me generó dificultades epistemológicas y emocionales complejas en la realización de este trabajo. También, debido al fallecimiento de Jesús Tabares, mi abuelo materno y uno de los miembros de la familia Tabares Sánchez, en el transcurso de la investigación, lo que conllevó a conflictos emocionales para concluir esta investigación. Desde la antropología de las emociones se sostiene que las emociones no son universales ni biológicas, sino que están construidas socialmente; principalmente el duelo tiene emociones asociadas como la tristeza, la ira, la ansiedad, que están influenciadas por las normas culturales, los rituales funerarios, las creencias religiosas y las prácticas de luto de cada sociedad. Reconociendo que este proceso emocional no es lineal y uniforme, sino que implica una variedad de emociones y cambios emocionales a lo largo del tiempo, el tiempo de realización de esta investigación se extendió mucho tiempo después del estimado, comprendiendo al mismo tiempo que como investigadora debía tener espacio para permitir que mi cuerpo sintiera todo lo que estaba sucediendo.

Teniendo en cuenta las historias de vida como método de investigación, estas permitieron comprender cómo las influencias entre quien investiga y los entrevistados pueden afectar la representación de estas historias; de esta manera, se observaron inconsistencias al interior de los discursos, se presentaron dificultades respecto al cuestionamiento de la información que se estaba recibiendo, igual que la subjetividad, debido a la cercanía.

En el transcurso de esta investigación, se pueden apreciar muchos silencios por parte de la investigadora, esto debido en primer lugar al intento de salir de la zona de confort para poder lograr una mirada desde fuera del contexto en el que se encuentra; en segundo lugar, podría comprenderse a partir del proceso de duelo que sucedió en medio de la investigación en campo, teniendo en cuenta que la persona fallecida fue una de las pioneras para la realización de este trabajo de investigación y quien tenía un lazo de consanguinidad con la investigadora de abuelo materno, pero que en el ejercicio de su rol se desarrollaba como figura paterna.

2. Capítulo II. Memorias y trayectorias de la migración familiar de los Tabares-Sánchez:

Una familia colombiana de mediados del siglo XX

Como muchas personas, ignoraba la historia de mi familia, hasta hace muy pocos años; sabía los nombres de mis bisabuelos fallecidos, de tíos, tías, y otros familiares, pero nunca me di a la tarea de preguntar o escuchar quiénes fueron, qué hacían, cómo mi familia terminó viviendo en Piendamó, un municipio ubicado en la zona centro del departamento del Cauca. Así es como comienza este trabajo de investigación, el cual estará protagonizado por la familia Tabares Sánchez, que está compuesta por Carmen Sánchez Astaiza, Rafael Tabares Bayer y sus nueve hijos, de mayor a menor: Eduardo, Argensola, Blanca, las mellizas Bárbara y Teresa, Jesús María (mi abuelo materno), José Henry, Orlando y María Isabel.

La familia Tabares Sánchez tuvo un proceso migratorio colectivo caracterizado por el nacimiento de cada hijo en lugares distintos; su infancia, adolescencia, y parte de la adultez la vivieron en una constante movilidad. Una familia colombiana de mediados del siglo XX, que ‘vivió en carne propia’ el conflicto, la violencia, y la falta de oportunidades que han azotado el país desde hace décadas.

El proceso migratorio colectivo al que hago referencia aquí, es aquel que tuvieron como familia, iniciando alrededor de los años 40 y 50 del siglo XX con Luis Eduardo y sus padres Carmen y Rafael; en los años siguientes, el resto de sus hermanos fueron naciendo a medida que iba creciendo la ruta en este proceso migratorio.

La trayectoria de migración de la familia Tabares Sánchez, se presenta en el sur de Colombia, en los departamentos de Valle del Cauca (Dagua, Sevilla, Cali, La Cumbre, Yumbo, Darién, Buga), Cauca (Huasanó-Corinto, Mercaderes, Timbío, Popayán, Piendamó, Suarez,

Cajibío) y Nariño (La Cruz). Algunos de estos, son lugares de origen y lugares de destino al mismo tiempo, debido al constante movimiento; comprendiendo los lugares de origen como aquellos en los que se nace, y lugares de destino como aquellos que hacen parte de un proceso migratorio. Estos lugares, hacen parte del proceso migratorio que vivieron como familia, hasta ubicarse de manera permanente en el municipio de Piendamó, el cual se encuentra ubicado en la zona centro del departamento del Cauca, y ha sido, desde hace varias décadas, un lugar de paso para comerciantes, turistas que viajan principalmente hacía el municipio de Silvia, y algunos migrantes. Al mismo tiempo, también ha sido visto como un lugar para quedarse, por ejemplo, el caso de la familia Tabares Sánchez, quienes tomaron a Piendamó como su lugar de residencia, luego de pasar por muchos otros sitios.



Figura 1. Familia Tabares Sánchez en su comedor familiar. Piendamó Cauca (Sin fecha).
Fuente: Álbum familiar de José Henry Tabares Sánchez.

Posterior a la ubicación permanente de esta familia, los hermanos y hermanas Tabares Sánchez decidieron construir sus vidas de forma individual, algunos de ellos han emprendido caminos hacia otros lugares como Cali o Estados Unidos, mientras los demás, a pesar de haber tenido un proceso migratorio individual, han decidido volver a Piendamó y quedarse, como el caso de Jesús María.

2.1 Parentesco familia Tabares Sánchez

Los trabajos antropológicos sobre el parentesco en Colombia han sido fundamentales para comprender las dinámicas familiares y las transformaciones que experimentan estas unidades en diversos contextos. Puede observarse en los trabajos de Virginia Gutiérrez de Pineda, la inmensa diversidad de las familias colombianas en todas las regiones del país. Los colombianos, con la influencia de los grupos étnicos, han construido históricamente sus sistemas de parentesco, estructuras complejas y órdenes simbólicos que evidencian las maneras de concebir la familia, además de las particularidades en los lazos físicos, morales, religiosos, afectivos, que guían sus vidas cotidianas y sus estructuras socio-culturales y políticas.

Puede decirse que, los estudios de parentesco otorgan elementos que nos permiten comprender los sistemas simbólicos de un grupo social específico, como la familia, su composición, alianzas, herencias, y todo lo que permite que los individuos pertenezcan a un linaje familiar. Teniendo en cuenta que el sentido de identidad familiar está basado en la idea del parentesco como construcción cultural-social, que puede o no pasar por las relaciones consanguíneas.

2.1.1. Estructuras de parentesco familia Tabares Sánchez

En este apartado, se encuentra la estructura de parentesco de la Familia Tabares Sánchez.

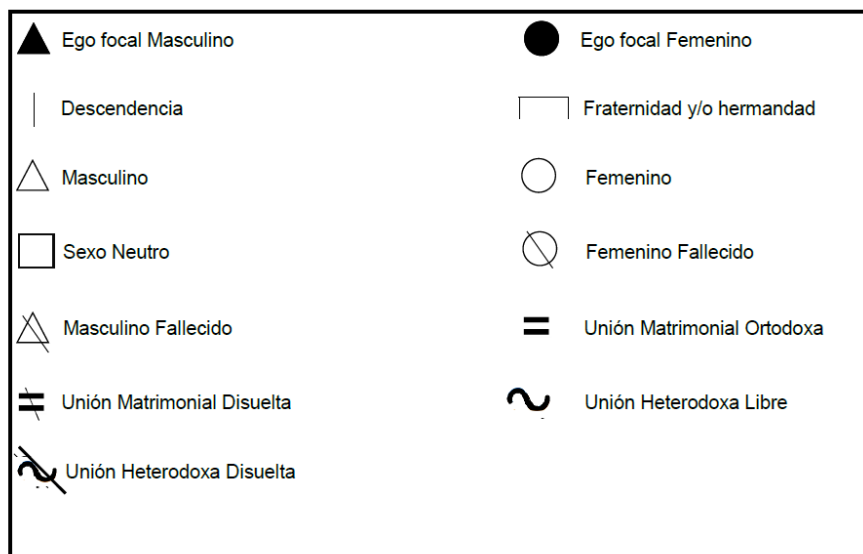


Gráfico 1. Simbología de las estructuras de parentesco.
Fuente: Elaboración propia.

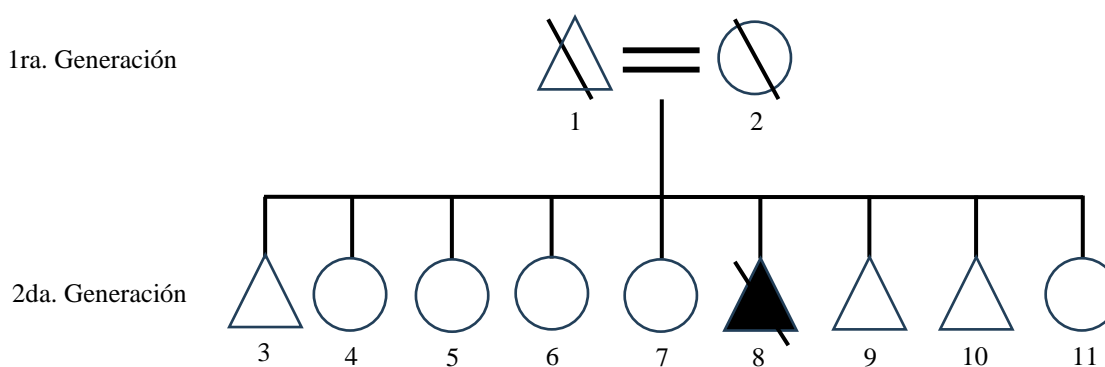


Gráfico 2. Estructura de parentesco familia Tabares Sánchez.
Fuente: Elaboración propia.

- | | |
|---------------------------------|----------------------------------|
| 1. Rafel Antonio Tabares Bayer | 7. Teresa Tabares Sánchez |
| 2. Carmen Rosa Sánchez Astaiza | 8. Jesús María Tabares Sánchez |
| 3. Luis Eduardo Tabares Sánchez | 9. José Henry Tabares Sánchez |
| 4. Argensola Tabares Sánchez | 10. Orlando Sánchez |
| 5. Blanca Tabares Sánchez | 11. María Isabel Tabares Sánchez |
| 6. Bárbara Tabares Sánchez | |

Para esta investigación, se utilizará principalmente la estructura de parentesco de la familia Tabares Sánchez, las otras estructuras que se encuentran en el transcurso de este documento se exponen con fines explicativos. A continuación, nos centraremos en la prosopografía de la estructura principal de la Familia Tabares Sánchez, anteriormente mencionada.

La prosopografía como metodología, se centra en el estudio y la descripción detallada de las características sociales, económicas, políticas y culturales de un grupo de individuos en un determinado contexto histórico. Al aplicar la prosopografía a una familia en particular, se puede analizar cómo las trayectorias individuales se entrelazan con eventos históricos y estructuras sociales más amplias, proporcionando una visión más completa y contextualizada de la historia de Colombia.

La estructura de la Familia Tabares Sánchez presenta dos generaciones; la primera contiene a Rafael Tabares y Carmen Sánchez, ya fallecidos, quienes tuvieron una unión matrimonial por la iglesia católica en el municipio de Timbío Cauca. Rafael se dedicó la gran parte de su vida al campo, al cuidado de fincas y al negocio de la venta de carne, principalmente de cerdo; Carmen, además de dedicarse a los cuidados del hogar y de sus hijos, trabajó como cocinera en restaurantes y en la venta de frito en algunas estaciones de tren de los lugares a los que migraron.

En la segunda generación aparecen las hermanas y hermanos Tabares Sánchez, cuatro hijos y cinco hijas de Rafael y Carmen; los hombres, se dedicaron principalmente a los negocios independientes como la venta de sombreros, el cuidado de fincas, y en algunos casos la venta de carne igual que su padre Rafael; las mujeres por otro lado, se dedicaban a ayudar a su madre con los cuidados del hogar y las mayores de sus hermanos y hermanas menores. Entre ellos, muy pocos terminaron sus estudios escolares y solo dos de ellos pudieron acceder a estudios fuera del colegio.

Debido a su constante movimiento el acceso a la educación era mucho más compleja, además de que algunos lugares estaban alejados de los cascos urbanos.

En el resto de este capítulo se podrán encontrar otras estructuras de parentesco, y que la descripción de quienes se encuentran en ellas se podrá apreciar más adelante. A continuación, realizaré una descripción breve de estas estructuras:

- La familia Tabares Bayer, que pertenece a los padres de Rafael Tabares Bayer: Marcos Tabares y María Isabel Bayer quienes tuvieron una unión matrimonial por medio de la religión católica; además de sus tres hermanos: José Antonio Tabares Bayer, Manuel Tabares Bayer y Miguel Ángel Tabares Bayer, de quienes se tiene poca información.
- La familia Sánchez Astaiza, pertenece a los padres de Carmen Sánchez Astaiza: Arquímedes Sánchez y Jacinta Astaiza quienes tuvieron una unión matrimonial por medio de la religión católica, y su hermana Elvira Sánchez Astaiza.
- La familia Astaiza, forma parte de la primera pareja de Jacinta Astaiza, de quien no se tiene información, ni de las características de su unión, de la cual nacieron: Moisés, Antonio, Jesús María y Francisco Astaiza



*Figura 2. Rafael y Carmen en la sala de su casa. Piendamó Cauca (Sin fecha).
Fuente: Álbum familiar de José Henry Tabares Sánchez.*

2.2 Carmen y Rafael

Carmen Sánchez Astaiza, a quien sus hijos describen como una mujer trabajadora y amorosa, nace el 18 de diciembre de 1920 en el municipio de Timbío y fallece el 17 de julio de 1994 en el municipio de Piendamó, ambos ubicados en el departamento del Cauca. Contrajo matrimonio por la iglesia católica el 20 de diciembre de 1946 en Timbío con Rafael Tabares Bayer. Eduardo, su hijo mayor, cuenta que Rafael, era de Caldas y se conoció con su madre en Lomitas Valle, de ahí se fueron para Timbío a hablar con los padres de ella y se casaron allí.³Argensola

³ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

comenta que la ascendencia de su madre es de los indígenas Nasa de Paispamba, por parte de su abuelo Arquímedes (padre de Carmen), quien era criador de ovejas, y su abuela Jacinta (madre de Carmen) tenía ascendencia española.⁴ En las reuniones familiares es recordada por su deliciosa comida, especialmente la “fritanga”, que consiste en tomar diferentes partes de un animal, principalmente cerdo o res, con los que se realizan embutidos, los cuales se fritan en una gran cantidad de aceite y son servidos con papas o envueltos; es una técnica de la cocina colombiana que permite aprovechar la mayoría de las partes del animal sacrificado para la venta de su carne.



Figura 3. Carmen haciendo su famosa “fritanga”. Piendamó Cauca (1989). De izquierda a derecha: Hada Lorena Hidalgo Tabares, Rocío Aracelly Tabares Chávez, Carmen Sánchez Astaiza, Nancy Jazmín Tabares Chávez.

Fuente: Álbum familiar de Jesús María Tabares Sánchez.

⁴ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes.

Arquímedes Sánchez, padre de Carmen Sánchez Astaiza, abuelo materno de los hermanos y hermanas Tabares Sánchez. Oriundo de Paispamba.⁵ Eduardo, recuerda que cuando tenía 10 años [1951] le regaló un caballo, era un señor achinado⁶, afirma que tenía ascendencia de “chinos”. Recuerda que le gustaba mucho montar a caballo, tomar trago, como guarapo, también que era Liberal; Eduardo comenta que su abuelo se subía al caballo y “victoriaba el partido liberal”, y debido a eso, en algunas ocasiones les tocaba salir de los lugares.

Nos tocó dormir en el monte porque lo iban a matar, hacíamos ramadas en la montaña, no recuerdo de qué murió, pero tenía una enfermedad en el estómago, como una especie de tumor.⁷

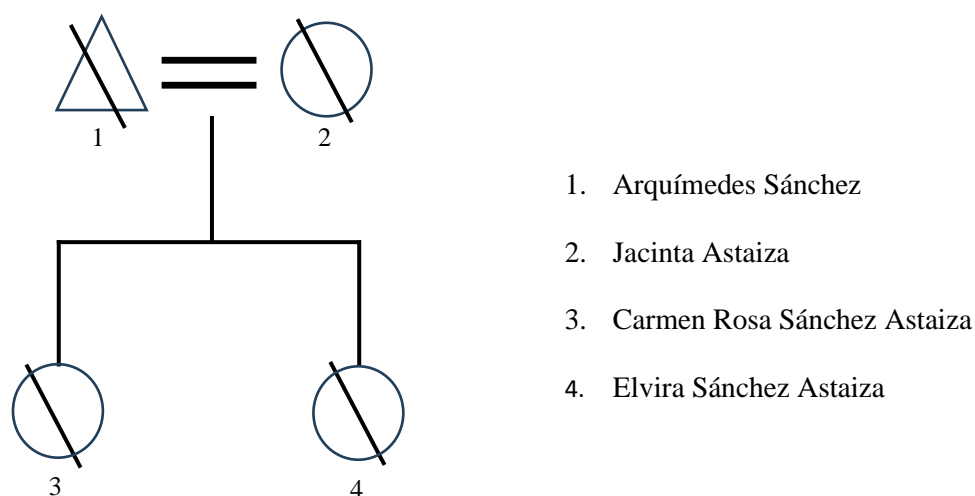


Gráfico 3. Estructura de parentesco familia Sánchez Astaiza.
Fuente: Elaboración propia.

⁵ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

⁶ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

⁷ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

Argensola cuenta que la finca de Timbío donde vivió su madre, hermanas, hermanos y su padre era de Arquímedes, quien fue encarcelado siendo inocente por matar, supuestamente al esposo de su hija Elvira,

la verdad es que a él lo machetearon en una fiesta y llegó echando sangre a la casa de mi abuelo y por eso lo metieron a la cárcel”, comenta que Elvira hizo que firmara unos papeles diciéndole que eran para sacarlo de la cárcel y en realidad le quitó toda la finca (menciona a Elvira con algo de rabia). Argensola dice que su madre en ese entonces vivía en El Rosario al lado de Palace, y cuando llegó donde Arquímedes él ya había muerto.⁸

Jacinta Astaiza era la madre de Carmen Sánchez Astaiza, abuela materna de los hermanos y hermanas Tabares Sánchez. Oriunda de Timbío.⁹ Eduardo menciona que no vivieron mucho con ellos. Jacinta tuvo con Arquímedes dos hijas, Elvira y su madre Carmen, y con otra persona a Moisés, Antonio, Francisco “pacho” y Jesús María “chucho”.¹⁰ Todos los hermanos de su madre vivieron en Timbío, el padre de Jacinta era español y se casó con una mujer de Timbío llamada Bárbara, quien se casó con otra persona antes de Arquímedes.¹¹

Elvira Sánchez Astaiza, hermana de Carmen, se casó dos veces, en el primer matrimonio tuvo a Joaquín y Rosa, y en el segundo a Ana Julia, Inés y Arturo. Ella se dedicaba a su finca, recogía café, “voleaba azadón”.¹²

⁸ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

⁹ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

¹⁰ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

¹¹ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

¹² Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

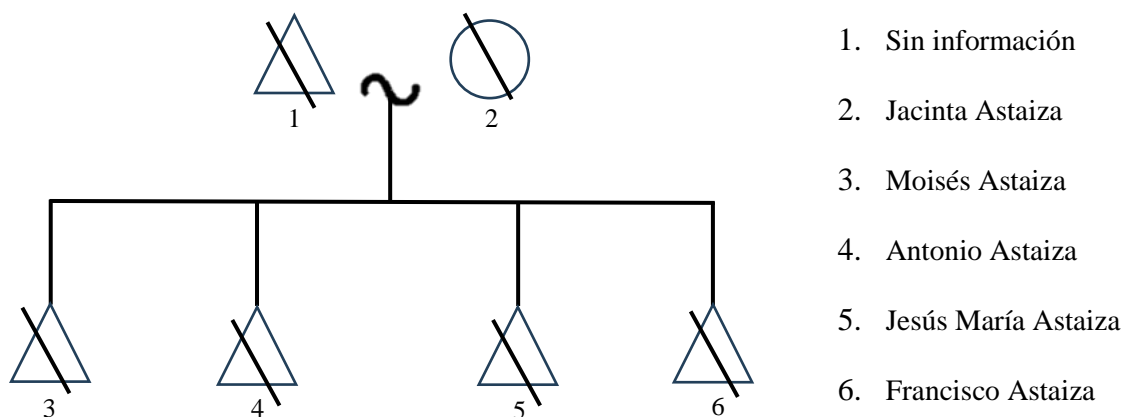


Gráfico 4. Estructura de parentesco familia Astaiza.
Fuente: Elaboración propia.

Moisés Astaiza, hijo del primer matrimonio Jacinta Astaiza, tenía una finca en Timbío.¹³ “El año pasado [2019] murió (...) a los 103 años, era el último de los tíos”¹⁴. Antonio al igual que Moisés hijo del primer matrimonio, vivió un tiempo en Lomitas y era a su esposa a quien Carmen cuidaba la dieta cuando se conoció con Rafael.¹⁵ Francisco Astaiza, “pacho”,

Pacho era muy divertido, hacía reír a la gente, siempre hacía trucos, cuenta que cogía una vela prendida, la apagaba con la boca y volvía a prenderla, también cogía las cenizas de un papel, las sobaba en la mano y sacaba letras. Él vivió en Timbío¹⁶

¹³ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

¹⁴ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

¹⁵ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

¹⁶ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

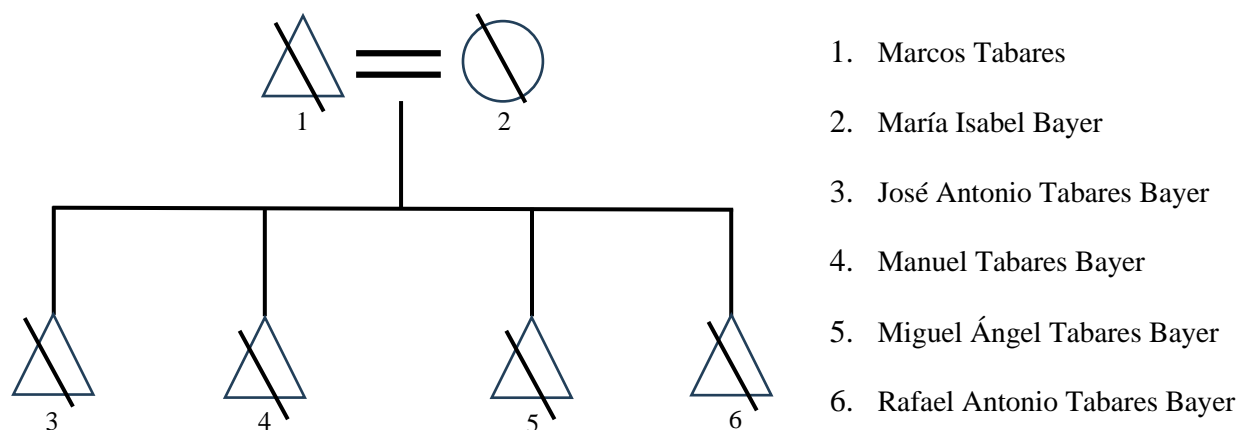


Gráfico 5. Estructura de parentesco familia Tabares Bayer.
Fuente: Elaboración propia.

Comenta Eduardo que Pacho vendía gelatina de pata, viajaba hasta Cali a comprar la gelatina y la vendía a las tiendas en Timbío, cree que no tuvo hijos, pero su pareja era Argemira, dice no recordar el apellido.¹⁷ Jesús María Astaiza “Chucho”, en los relatos de las hermanas y hermanos Tabares Sánchez sólo es mencionado su nombre.

Rafael Antonio Tabares Bayer, nace el 14 de marzo de 1912 en Santuario, Caldas y fallece el 22 de noviembre de 1989 en Piendamó, Cauca a sus 77 años de edad a causa de cáncer de estómago. Sus hijos, en sus relatos cuentan cómo era: Henry, dice recordar el año de nacimiento de su padre porque este les contaba que fue el mismo año en que el famoso barco Titanic se hundió.¹⁸

Eduardo recuerda que le gustaba mucho el alcohol, y que “no lo pudieron matar por ser Liberal”, dice que ese era el porqué de su constante movimiento, “yo siempre me he considerado Liberal, pero ahora ya no es como antes”. También comenta que murió a los 77 años, el trago le produjo una úlcera y le dio cáncer. Comenta que su padre tenía nueve hermanos, “unos los mataron

¹⁷ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

¹⁸ Entrada Diario de Campo. Entrevista José Henry Tabares Sánchez. Agosto 18 de 2020. Estados Unidos – Piendamó Cauca. Vía llamada Messenger. Por Mery Johanna Cifuentes.

en Caldas, debió haber sido por política que mataban gente” pero él sólo conoció a dos: a Manuel y Miguel Ángel. “El Tabares es un apellido Caldense, y el Bayer es de por allá de Alemania creo”.¹⁹

Argensola cuenta que su padre tenía más o menos 6 hermanos, a uno de ellos lo mataron los Godos de Marinilla²⁰ quienes pasaron a Río Negro a quitarles la finca, entonces cada uno cogió por su lado y se alejaron. En La Cumbre Valle, su padre encontró muchos de sus parientes, pues todos estaban refugiados por la violencia. Argensola dice que toda la familia Tabares tuvo que salir de Antioquia porque todos eran liberales.²¹

María Isabel Bayer era la madre de Rafael Tabares Bayer, abuela paterna de los hermanos y hermanas Tabares Sánchez. Argensola cuenta que la ascendencia de su abuela era alemana, y tenía dos hermanas; su tatarabuelo era alemán “hizo el libro de geografía de Colombia, entró al país por el estrecho de Bering”. El padre de María Isabel era Balbino Bayer. Argensola conoció a su abuela cuando tenía 5 años de edad, la describe como una mujer “mona”²², de cabello ondulado “era hacer de cuenta Chava [su hermana María Isabel]”. “Todas tenemos un lunar hereditario aquí”, señalando su hombro derecho.²³ Marcos Antonio Tabares, padre de Rafael Tabares Bayer, abuelo paterno de los hermanos y hermanas Tabares Sánchez. Era alto y trigueño, no hay información sobre su fecha de nacimiento, y falleció entre 1950 y 1951.²⁴

¹⁹ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

²⁰ “Godos”, término utilizado para denominar a los simpatizantes del partido Conservador durante el siglo XX en Colombia. Marinilla es un municipio del departamento de Antioquia en Colombia.

²¹ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

²² Se refiere a una mujer de tez y cabello de color claro.

²³ Entrada Diario de campo. Entrevista Argensola Tabares Sánchez. Septiembre 06 de 2020. Piendamó Cauca. Por Mery Johanna Cifuentes

²⁴ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

Manuel Tabares Bayer, hermano de Rafael, lo mataron joven, le gustaba la música, tocaba la guitarra; Eduardo dice que lo mataron en Zarzal Valle, “ por problemas que se echaban encima, debe haber sido por eso, él siempre fue apartado de la familia”, su esposa se llamaba Alba.²⁵ De Miguel Ángel recuerda que le gustaba la cacería, la pesca, “se iba a matar guaguas cuando yo estaba muchacho”, vivió un tiempo en Piendamó y después se fue para el Caquetá con uno de sus hijos, donde murió; se cree que una de las hijas de su tío se fue para Estados Unidos hace mucho tiempo. José Antonio Tabares Bayer, hermano de Rafael Tabares Bayer, en los relatos de las hermanas y hermanos Tabares Sánchez sólo es mencionado su nombre.

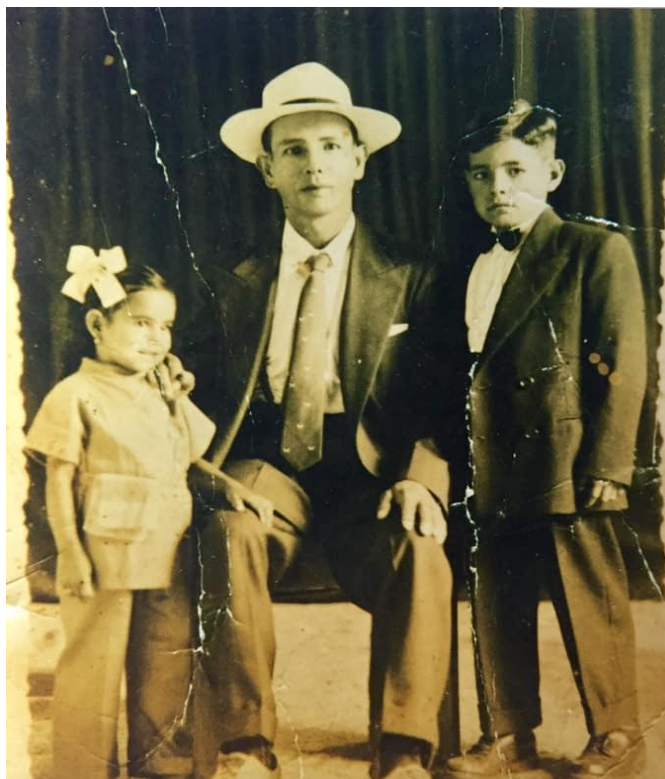


Figura 4. Rafael y sus dos hijos en un día de fiesta. Piendamó Cauca (Sin fecha). De izquierda a derecha: Argensola Tabares Sánchez, Rafael Antonio Tabares Bayer, Luis Eduardo Tabares Sánchez.
Fuente: Álbum familiar de Jesús María Tabares Sánchez.

²⁵ Entrada Diario de Campo. Entrevista Luis Eduardo Tabares Sánchez. Septiembre 05 de 2020. Cali Valle – Piendamó Cauca. Vía telefónica. Por Mery Johanna Cifuentes.

Todos estos perfiles fueron reconstruidos a partir de los recuerdos de las hermanas y hermanos Tabares Sánchez, teniendo en cuenta que en la memoria de cada individuo permanece todo lo que éste considere significativo, esto sucede tanto a nivel individual como colectivo, enfatizando aquí, que siguiendo a Halbwachs, la memoria individual y la memoria colectiva no pueden tratarse por separado, pues la evocación de los recuerdos sucede por acto de otros; entendiendo así la memoria como “(...) una capacidad productora de olvidos y de recuerdos que se producen en contextos de interacciones estratégicas concretas” (Castellanos, 2014, p. 176)



*Figura 5. Rafael postrado en cama debido al cáncer de estómago y Carmen acompañándolo. Piendamó-Cauca (Sin fecha).
Fuente: Álbum familiar de Jesús María Tabares Sánchez.*

2.3 Hermanas y hermanos Tabares Sánchez

Las hermanas y hermanos Tabares Sánchez inician su proceso migratorio desde su nacimiento, debido a sus padres quienes se movían constantemente, esto debido a diversas razones como la búsqueda de sustento para la familia, un lugar para quedarse, el conflicto y falta de

oportunidades que se vivieron en Colombia del siglo XX. Esta migración se da en los departamentos de Cauca, Valle y Nariño.

En los estudios migratorios, “(...) la reconstrucción de las trayectorias sociales es una estrategia ampliamente utilizada”, la cual está relacionada con “las características de los eventos vitales de los individuos, las experiencias laborales y dinámicas del desplazamiento territorial de los grupos humanos.” (Marroni, 2016, p. 15). Las trayectorias de vida, entendidas como recorridos realizados a través de nuestra existencia, donde se unen diferentes sentidos de nuestra vida. A partir de estas trayectorias se entiende la vida no como algo estático que tiene un solo lineamiento, sino como algo en constante movimiento, al igual que la migración. Según Boltanski (2002, citado en Longa, 2010)

(...) las trayectorias están hoy destinadas a cambiar de sentido y de dirección, pasando de trayectorias lineales a travesías “nómadas”, en “zig-zag”, a través de proyectos fluctuantes y redes en constante recomposición. Estas pueden partir de un punto individual, pero abarcan mucho más allá de la experiencia de cada persona, pues contiene relaciones tanto con los lugares como con las personas que hacen parte de esos recorridos, entendiendo que las transiciones vividas por los individuos están siempre inscritas en trayectorias que les dan una forma y un sentido distintivos (p. 8)

Es así, como los hermanos y hermanas Tabares Sánchez recuerdan su proceso migratorio y sus trayectorias de vida. A partir del análisis de los relatos etnográficos obtenidos de las entrevistas realizadas estos, se reconstruyó su proceso migratorio, el cual se dio desde antes de nacer Eduardo, el primer hijo de Carmen y Rafael, igualmente, esta reconstrucción se realizó



Figura 6. Las hermanas Tabares Sánchez, Piendamó Cauca (Sin fecha). De izquierda a derecha: Teresa, Bárbara, Argensola, María Isabel, Blanca Tabares Sánchez.

Fuente: Álbum familiar de Jesús María Tabares Sánchez.

únicamente con los relatos proporcionados por los hermanos y hermanas Tabares Sánchez.

Eduardo nace en el municipio de Corinto, Cauca, comenta que cuando tenía entre 7 y 8 años, vivió junto a sus padres el inicio de la violencia bipartidista, en el año 1948. Posteriormente, pasan a Timbío, donde nace Argensola, el 30 de mayo de 1950. Como se mencionó anteriormente, en el municipio de Timbío, Cauca, vivía la familia de Carmen Sánchez, debido a esto, se puede determinar que existían redes familiares en este lugar que ayudaban a la migración de la familia Tabares Sánchez. Aunque Argensola dice que nació en Timbío, Cauca, comenta que su bautizo por medio de la iglesia católica se llevó a cabo en el municipio de Corinto, Cauca. En el año de

1952 nace la tercera hermana, Blanca, en una vereda de El Rosario en Cajibío, Cauca; dos años después, en 1954, nacen las mellizas Bárbara y Teresa, en Timbío, Cauca.

Eduardo comenta que su padre Rafael cuidó muchas fincas a lo largo de los años; al llegar al Darién estuvieron cuidando una finca de café en el año 1955, después se fueron hasta Samaria, una vereda del Darién, donde su padre cuidaba una finca de ganado, en este lugar permanecieron 3 o 4 meses, dice Eduardo que su padre sacaba queso que vendía en el pueblo del Darién. Bárbara cuenta que, en el Darién, el baño era un hueco con unas tablas encima, y que ellas dos iban juntas al baño para sostenerse y no irse a caer en el hueco, pero Bárbara dice no recordar bien. Teresa recuerda una finca ganadera en la que su padre trabajaba. Ahí las vacas los despertaban porque bramaban desde temprano.



*Mapa 1. Migraciones familia Tabares Sánchez.
Fuente: Elaboración propia.*

Después pasaron a vivir a Sevilla, Valle, donde su padre Rafael manejaba una hacienda ganadera, ahí ordeñaban, y aún no había pasado la violencia. Dice que su padre era liberal, “esa es nuestra herencia” dice, refiriéndose a la política. Posteriormente, pasaron a Huasanó una vereda en el municipio de Corinto, Cauca, Rafael manejó una finca de caña y café, cuando Eduardo tenía más o menos 15 o 16 años (1956-1957). Viajaron después a El Jagual también en Corinto, Cauca, donde su padre y él trabajaron, Eduardo comenta que aquí aprendió a ordeñar y manejar ganado; dice que sólo estudió dos años de primaria en Timbío Cauca, donde aprendió a leer, escribir y las matemáticas, “lo básico para mi vida” comenta. Jesús cuenta que estaba la violencia en auge, y la guerrilla bajaba hasta ese caserío. Mi papá trabajaba en una hacienda, eran varios trabajadores, y

allí en el campamento donde vivíamos. Alrededor de los 17 o 18 años se fue del lado de sus padres, y su familia se quedó en el Jagual, él viajó a La Cumbre, Valle.

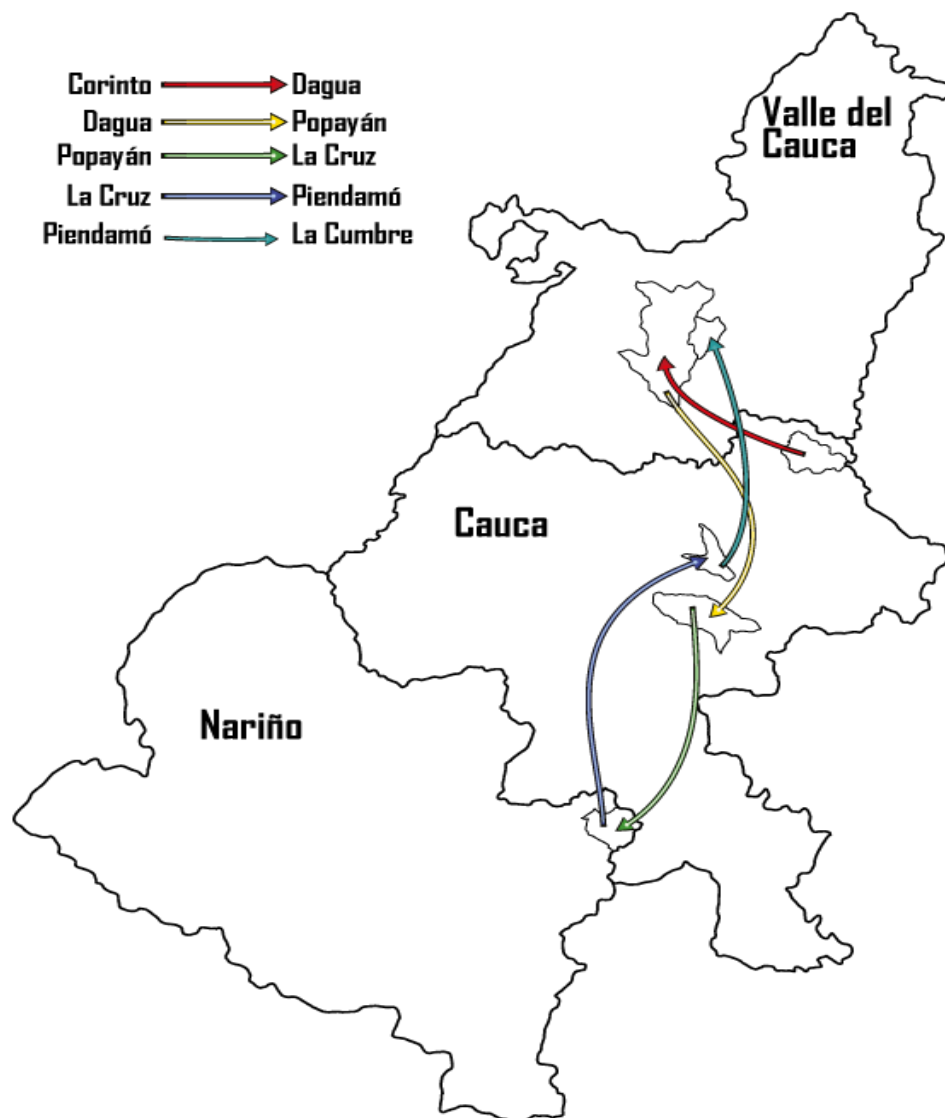
En 1957 se encontraban en Dagua, Valle cuando su madre estaba embarazada de “Chucho”, Teresa dice que recuerda muy bien que la casa tenía un “sanitario de madera” el cual era alto, por debajo de este pasaba un arroyo. Dice que para entrar al baño iba siempre con su melliza Bárbara, pues tenían que sentarse en el piso de madera y todo caía al arroyo, pero como ellas estaban tan pequeñas se ayudaban la una a la otra, “para no irnos por el hueco”. También dice que recuerda muy bien cuando su madre se iba a bañar le pedía a ella y a Bárbara que le llevaran la ropa, les pedía el vestido materno y lo llevaban entre las dos porque dice que era muy grande, o que así lo recuerda. El 02 de febrero de este año, en Dagua, nace Jesús María Tabares Sánchez.

Después vivieron en Popayán 2 meses, su padre colocó un negocio de carne, pero no le estaba yendo bien, pero le comentaron que, en La Cruz, Nariño le podía ir mejor.

En 1958, fueron hasta La Cruz, donde nació Henry, aquí duraron alrededor de un año, su padre colocó de nuevo una “venta de marrano”. En este lugar les dio la “gripe asiática”, “esa gripe mató mucha gente, a mí y a mi familia nos dio”. Eduardo comenta que su padre era muy andariego. Argensola explica que perdieron muchas cosas antes de llegar a La Cruz debido al desplazamiento por la violencia, así que, al llegar a este lugar,

(...) el alcalde conoció su historia y los ayudó, su padre colocó una cantina y su madre un puesto de fritanga al lado de la cancha de fútbol. En este lugar duraron más o menos 1 año comenta que hospitalizaron a Eduardo por la fiebre asiática porque se puso mal, y al resto

de ellos les dio solamente fiebre (A. Tabares, comunicación personal, 15 de septiembre del 2020).



*Mapa 2. Migraciones familia Tabares Sánchez.
Fuente: Elaboración propia.*

De La Cruz pasaron a Piendamó, donde vivieron más o menos 3 o 4 años, su padre volvió a trabajar en carnicería y su madre vendiendo fritanga, chorizos y rellena. Llegaron a Piendamó por la cuadra del hoy barrio Simón Bolívar, el cementerio en ese entonces estaba más abajo, y la

carretera estaba entre las lomas, no había nada de pavimento, todo era empedrado. Estaba el tren en el pueblo. Mientras permanecieron aquí se movieron por varias casas.

Teresa cuenta que aquí, Argensola y Eduardo ya trabajaban. A ella y Bárbara las ponían a pelar cebollas, picar carne, hacer “oficio”. Recuerda que su padre jugaba mucho con ella y sus hermanos, les hizo columpios, compraba varias hamacas y todos se montaban encima de él a brincar hasta que se caían. “Orlando nació en Popayán, pero vivíamos aquí”. Cuando nace Orlando, llegó uno de los hermanos de su padre a Piendamó, le dio gripe asiática y vivió con ellos mientras se recuperó; su nombre era Miguel y tenía una hija llamada Rosalba; después de esto no volvieron a saber nada de él, hasta el día que apareció en Piendamó viviendo con su familia, ella comenta que Miguel “se fue a morir al Caquetá” porque había vivido muchos años allá. En 1962, nació Chava, su padre llevó a su madre en una Línea²⁶ hasta Popayán faltando 15 días para el parto, y después de este esperaron 8 días más para regresar.



*Figura 7. Velorio de Rafael Tabares Sánchez. Piendamó-Cauca (1989).
Fuente: Álbum familiar de Jesús María Tabares Sánchez.*

²⁶ También conocida como Chiva o bus escalera.

Cuenta Teresa que, un día a Eduardo (el mayor de todos) se lo intentaron llevar para el ejército, pero se voló, y su padre lo envió a La Cumbre y ahí él comenzó a trabajar en un granero. Después llegaron todos los demás a este lugar, en una línea con todo su equipaje. En La Cumbre, Valle, estuvieron alrededor de 3 años cuando Teresa contaba con 6 o 7 años. Aquí hizo su primer año de estudio en la primaria. Su padre tenía una carnicería y su madre un restaurante. Dice que estudió hasta segundo o tercero. Estuvieron también en Yumbo Valle. Teresa cuenta que “mi papá llegaba en cualquier momento con un camión, con lazos, y cosas, y nos llevaba, y no sabíamos hasta donde íbamos, siempre llegábamos hasta donde la plata nos alcanzara”. Jesús cuenta que, en La Cumbre, su padre lo levanta junto a sus hermanas a las cuatro de la mañana para ayudarle a pelar cerdos, dice que cuando los mataban les quemaban el cuero para chamuscar el pelo y eso era lo que raspaba con un cuchillo, los demás no los levantaban porque estaban pequeños todavía. Dice que después aprendió carnicería con su padre y comenzó a ayudarle. En 1964, a los 7 años de edad estudió en la Cumbre Valle primero de primaria.

Henry comentó que había estado tratando de recordar otras cosas desde que hablamos la última vez, me dice que cuando tenía 5 o 6 años de edad, vivían en La Cumbre Valle y su casa era encerrada, tenía muros. Su madre tenía una venta de comida en la estación del tren y Eduardo trabajó en una tienda de abarrotes que se llamaba La Espiga, dice que él y sus hermanos y hermanas iban solos hasta el negocio de su madre, pues quedaba muy cerca a su casa. La Estación era parecida a la de Piendamó, tenía muchos negocios. Su mamá vendía almuerzos y fritanga, le iba muy bien, comenta, y su padre tenía una carnicería en la plaza de mercado. Su casa era arrendada.

Un día, llegó la noticia de que mi abuela, la mamá de mi mamá, había muerto. Pero ya hacía ocho días que la habían enterrado; entonces mi mamá se fue con Argensola a Timbío, y a los ocho días ella volvió (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

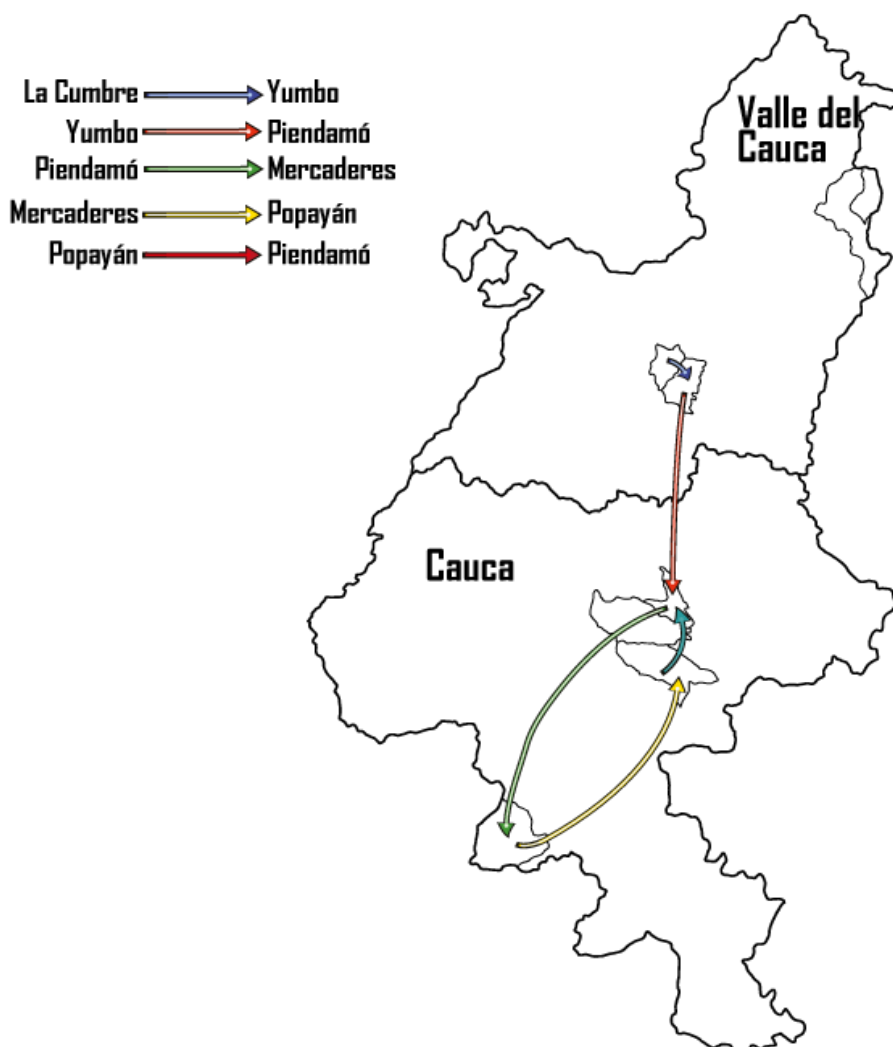
En La Cumbre, existieron redes familiares, las cuales facilitaron la llegada de la familia Tabares Sánchez a este lugar, eran unos primos de Rafael quienes le ayudaron a poner un negocio de carne. Cuenta Jesús que:

(...) un día, en La Cumbre, Rafael estaba vendiendo carnes en la esquina de La Espiga cuando llegó una tropa de militares buscando a un señor llamado 'Rafael Tabares', y él se llamaba Rafael Antonio Tabares, la tropa lo buscaba para capturarlo. Entonces ya, yo me acuerdo que acompañé a mi papá hasta la casa a sacar la cédula, porque él no la tenía allí, entonces ya se identificó con Rafael Antonio Tabares Bayer, y ya el jefe de la tropa, el comandante dijo: "no, este señor no es, lo dejamos aquí", y lo dejaron quieto, no lo molestaron. Los militares se fueron, pero mi papá dijo que nos fuéramos de ahí de La Cumbre, que nos fuéramos, por seguridad. Entonces llegamos a Yumbo (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

Pasaron a Yumbo, Valle, donde su papá vendía pescado de manera ambulante en las calles. Enseguida se fueron a Arroyo Hondo, cerca de Yumbo, donde su padre trabajó en un ingenio, aquí tenía un "casino" para la alimentación de trabajadores del ingenio.

En este lugar cuenta Jesús que él y su hermana Bárbara le esperaban en la carretera principal cuando su padre mercaba en Cali para llevar esto en una carreta que ellos llevaban,

Ahí ya tendría unos 6 o 7 años. Y entonces con mi hermana Bárbara salíamos a esperarlo a la carretera central, para que cuando él llegara, nosotros sacábamos una carreta. Entonces cuando él llegaba de hacer el mercado, se echaba a la carreta, y nos íbamos con él, porque siempre era a distancia, más o menos un kilómetro salir de acá. Y estando con mi hermana Bárbara allí, esperando a mi papá, llegó un taxi, entonces esos taxistas en esa época estaban



*Mapa 3. Migraciones familia Tabares Sánchez.
Fuente: Elaboración propia.*

recolectando niños para sacarles la sangre. y alimentar a un señor en Cali, para que ese señor no muriera, sino que le aplicaban la sangre de los niños. Y paró ese taxi y se devolvió a cogernos a nosotros. Y nosotros salimos corriendo, nos salió fue un señor que se había bajado antecito se había bajado, y ya seguía como para el ingenio, y nosotros alcanzamos al señor corriendo, ya le contamos, y el taxi llegó hasta allí, donde ese tipo, entonces ya vio al señor, y ya se devolvió ese taxi, se fue. Y nosotros nos metimos por allá por los cañaduzales. Ese señor nos salvó la vida, los taxistas se prestaban para eso. Bueno, y entonces ya luego de eso, ya le contábamos a mi papá, y dijo que no volviéramos entonces

a salir allá. Entonces ya pagaba un carro, iba derecho allá al campamento para llevar la remesa. Y entonces allí en Cali, a mi papá lo robaron, unos dos negros lo robaron haciendo el mercado y le quitaron toda la plata, que él hacía el mercado para un poco de trabajadores que alimentaban ahí en ese ingenio. Entonces, mi papá al ver todo eso, ya dijo que nos fuéramos de ahí porque ya él no podía responder más. Y entonces contrató un camión, y ya nos vinimos, ya nos trajo a todos otra vez, para acá para el Cauca (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

Comenta Jesús que para llegar al ingenio de ArroyoHondo, se contactó con un señor que era amigo, entonces él le ayudó a buscar ese trabajo, para alimentar a los trabajadores de ese ingenio. Un día robaron a su padre en Cali, “entonces ya se vino, contrató un camión, y nos trajo pa' acá para el Cauca” (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020). Volvieron a Piendamó de nuevo, estuvieron por 3 meses aproximadamente. Teresa comenta que conoció a su tía Elvira, hermana de su madre, con Argensola, Blanca, y Bárbara.

Pasaron a Mercaderes Cauca, pero el clima caliente y la falta de agua los hizo irse de nuevo. Llegaron a Popayán donde pasaron 3 meses y volvieron a Piendamó de manera definitiva.

Llegamos a Mercaderes, y de ahí ya mi papá alquiló una casa, y a mí me puso a que le ayudara a la señora. En ese entonces yo ya tenía 7 años. Bueno, estando allí en Mercaderes, allá mi papá tenía una carnicería también, y él pues con eso nos ayudaba. Rafael vendía ahí cerdos. Entonces yo trabajaba con la señora en la cantina, le ayudaba a llevar las cervezas a los clientes. Era como una zona de tolerancia, esa zona de allá ¿no?, entonces, estando allí una noche arrimó un señor mono, con una mona. Entonces se sentaron y pidieron dos cervezas. Entonces yo ¡tran! las cogí, y la señora me las destapó, y yo fui y les serví.

Cuando les serví, entonces ya me iba a ir, cuando ¡pum!, entró un señor de tez morena, y ahí nos sacó un cuchillo, y se lo mandó a ese otro señor así, le rajó el estómago así. Y yo vi todo eso. Y entonces el otro también estaba armado, y sacó un cuchillo, y se le fue. Pero ya el señor salió corriendo, y el otro corriendo, pero ya con todo el intestino afuera. Entonces ahí cayó, así ya cayó, entonces yo ya al ver eso, ya me entré.

Y cuando al momentico llegó mi papá: "mijo, mijo, ¿usted vio eso?", y le dije sí, yo vi todo. Y dijo "si llega la policía, diga que no, que usted no ha visto nada, que usted estaba allá adentro". Y verdad, llegó la policía y me preguntaron, ah, le preguntaron a una señora que la señora había visto, entonces la señora dijo "no, yo estaba acá adentro". Entonces ya me preguntaron a mí, y le dije después "yo serví la cerveza, y yo estaba acá, ya me vine pa' acá adentro, pero yo no vi nada de dónde salieron ellos, se fueron". Ah bueno, entonces ya investigaron, y cogieron al señor, al negro, que le había herido. Y al otro en el suelo parecía un gusano dando vueltas ahí en un tierrero, y ese señor se murió. Y entonces ya, como el negro no tenía testigos, a los ocho días lo soltaron, y ya mi papá, pues al ver todo eso, dijo "vámonos". Y ahí mismo nos vinimos a Timbío (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

En Mercaderes, Jesús trabajaba ayudando en una cantina a una señora, dice que él era el que servía las cervezas, y su padre trabajaba igual en carnicería y todos sus hermanos y hermanas le ayudaban. Cuenta que "una noche tenebrosa y fría arrimó un señor blanco con una señora" a la cantina donde Jesús trabajaba, dice que se sentaron y él les sirvió dos cervezas y cuando se fue de la mesa apareció en la cantina un señor negro que se le fue encima al señor blanco y lo rajó en el estómago, recuerda que "se le salió todo el menudo y murió", "yo tenía 8 años en ese momento". Su padre, después de esto decidió salir de Mercaderes donde duraron 6 meses.

En Popayán, alquiló una casa, y ya mi mamá vendía revuelto y todo eso en la galería. Que la galería era donde ahorita es el centro comercial que cerraron. ahí era la galería. En ese tiempo no estaba el Anarkos ni nada, sino que era una galería, y ahí vendía revueltos, en esa galería. Y ya después, pues mi papá ya contactó a Piendamó, porque como ellos estuvieron viviendo anteriormente aquí en Piendamó (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

2.4 En búsqueda de un “lugar para quedarse”

Después de pasar por muchos lugares con sus hijos por más de dos décadas, Carmen decide en 1966 que Piendamó es un buen lugar para quedarse. Teresa dice que su madre fue quien se cansó de viajar tanto y “le dijo a mi papá que, si se iba a ir, se fuera sólo, porque nos iba a poner a estudiar”.

De Popayán ya pasamos aquí a Piendamó, y aquí ya nos radicó pues. El contacto era un señor que se llamaba Modesto. El señor Modesto pues ya nos ubicó en la casita, y él le alquiló una casita a mi papá, entonces ahí ya nos metieron.

En la parte de acá atrás del barrio San José. Bueno, entonces ya mi papá puso la carnicería aquí. Mi mamá puso un puesto de fritanga, donde venden todo eso de fritos, y todo eso aquí en la estación. Argensola pues también ya vendía. Mi hermano también ya se ubicó, y entonces yo busqué a trabajar con un señor Darío Vargas, ahí donde era la flota Magdalena, en esas oficinas. Vendía periódicos, me rebuscaba bastante pues (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

Jesús cuenta que su madre los puso a estudiar en la escuela Juan XXIII, y sus hermanas en la escuela Madre de Dios. Él terminó quinto de primaria aquí, pero sus hermanos no quisieron

continuar estudiando, sino que comenzaron a trabajar. En 1973 comenzó a estudiar el bachillerato, también vendía sombreros que fue su sustento para sus estudios de bachillerato que terminó en 1979.

Y yo sí seguí estudiando, y yo me rebuscaba pues la forma de comprarme mis cuadernos, de todo, de darme mi estudio, y entonces ya terminé el quinto. Y del quinto, cuando gané quinto, yo me fui, ya mi hermana Argensola se fue a vivir a Suárez con su pareja, entonces yo me fui con ellos, a Suárez (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

Se puede concluir que, la familia Tabares Sánchez, tuvo un nivel socioeconómico bajo, al igual que muchas familias colombianas. El padre de familia, Rafael, se dedicó la mayor parte de su vida al campo y a la venta de carne de animales cuando vivían en las ciudades o en los caseríos de los pueblos. También se dedicó al cuidado de fincas, que puede observarse en la mayoría de los relatos de sus hijos e hijas, y que en el tercer capítulo se puede evidenciar su entrada y salida de estas fincas, cuando se aborde el tema de la violencia que vivenciaron muchas familias desde mediados del siglo XX en Colombia. Carmen, por otro lado, se dedicó principalmente a la venta de fritanga, que consistía en tomar partes de animales para realizar embutidos y estos después eran fritos en una gran cantidad de aceite, aprovechando así, todo lo que queda del animal que vendía su esposo Rafael. Carmen y Rafael, según los relatos de sus hijos, no tuvieron acceso a estudios, y tuvieron tendencias nómadas. Estos movimientos eran encabezados por Rafael, el padre, quien decidía a dónde ir, en qué, cuándo y en qué momento; es por esto que, sus hijos lo describen como “andariego”, porque a la vista de cualquier complicación en el lugar donde vivían, él decidía que debían partir. “Mi papá nos llevó, así. Como él era paisa, de esos andariegos, entonces por allá nos alquiló una casa, y nos metió a una casa de esas.”

En la familia primaba la autoridad indiscutible del padre y del esposo cuyas funciones se encontraban bien definidas, su espacio era el extra doméstico, el mundo de la política, de los negocios y del trabajo, pero era dentro de la familia donde desplegaba y ejercía su indiscutible autoridad (Pachón, 2007, p. 147).

Es así, como esta familia representa en varios aspectos la colonización de la familia antioqueña, caracterizada por ser una familia extensa, dedicada al manejo de ganado, fincas y su acercamiento al comercio por la clase media principalmente. Mejía (1978), describe al antioqueño del siglo XIX como trabajador, buscador de nuevas tierras, además de tener características migratorias “Casi siempre se desplaza de un lado a otro; se ven familias enteras que, a pie, tratan de dar con un lugar propicio donde establecerse” (p. 23).

Con respecto a los hermanos y hermanas Tabares Sánchez, sólo dos de ellos lograron tener estudios técnicos o universitarios, uno de ellos fue Jesús Tabares, mi abuelo, quien estudió Contaduría Pública en la Universidad Abierta y a Distancia – UNAD-. Todos los hermanos y hermanas tienen familias conformadas y se fueron de casa de sus padres; todos comentan en sus relatos que el fruto de su trabajo y esfuerzo es el estudio que le han dado a hijos o nietos, oportunidades a las que ellos, en su mayoría, no pudieron acceder.

Las labores en los relatos se encuentran muy marcadas por el género, las mujeres se dedicaban a la cocina, o a la venta de comida, y los hombres, a la venta de carne, al cuidado de cultivos, de animales de las fincas, y a la protección de su familia.

Si bien, las tipologías familiares detectadas para principios de siglo son múltiples, tanto los hallazgos de investigadores como las imágenes que caracterizaban a esta familia,

concuerdan en señalar a la familia patriarcal, extensa y prolfica, como el modelo familiar todavía predominante en la época (Pachón, 2007, p. 147).

2.5 Geografía y cartografía de la migración

En este capítulo, las trayectorias de la familia Tabares Sánchez han estado acompañadas de unos mapas, como una herramienta que permite relacionar sus relatos con el espacio; la cartografía fue realizada a partir de las trayectorias de vida.

Desde la disciplina de la geografía, se puede estudiar la migración a partir de la geografía humana, la cual permite el estudio de las sociedades humanas respecto a su relación con el espacio que habitan o transitan. En el caso de las migraciones, se relaciona también con la geopolítica y la geografía del poder, teniendo en cuenta que muchas de los desplazamientos masivos son a causa de la desigualdad y la distribución de las tierras, como en el caso colombiano. Esta desigualdad ha llevado a muchas familias a la búsqueda de unas mejores condiciones de vida, teniendo en cuenta que existen muchos otros factores que se le añaden como el conflicto armado interno que se vive con mayor impacto desde mediados del siglo XX.

Un aspecto importante que estudia la geografía general es la geografía humana. Como tal, se encarga del estudio de las sociedades humanas, teniendo en cuenta la perspectiva espacial, la relación con otras comunidades, la relación con el espacio físico que habitan (ambiente) y, la relación que comparten en la vida social (cultura). También, estudia la distribución desigual de la población sobre la tierra, las causas de la mala distribución y sus efectos políticos, sociales, económicos, demográficos y culturales con relación a los recursos de su entorno geográfico. La geografía humana parte de la premisa de que el ser humano es miembro de agrupaciones sociales

amplias (entornos compartidos) y depende del lugar en el que se asienten (Valencia, 2020, p. 127).

La cartografía, utilizada también en los estudios migratorios, como menciona Castillo (2017): “Trazar la experiencia migrante a partir del ejercicio cartográfico permitiría hacer visibles no sólo los flujos migratorios sino también las emociones que despierta cada punto del viaje, la historia personal y los cuerpos que hacen las estadísticas” (p. 13-14), lo que lleva a generar la reconstrucción de estos lugares a partir de su memoria: cómo los recuerdan, qué cosas recuerdan, qué sentimientos y emociones son evocados, cuáles son las comparaciones que realizan de todos esos lugares, comprendiendo que “la memoria colectiva sigue siendo un proceso de reconstrucción de vivencias y significados de los grupos, frente a los grandes relatos” (Mendoza, 2004, p. 12). Para el caso de esta investigación, se utilizaron los relatos de la familia para reconstruir la geografía migratoria. La geografía que surge de los relatos, confirma que la familia se concentró en la región del sur occidente. Hay conexiones familiares muy fuertes entre los municipios del norte-centro y sur del valle del Cauca, con los municipios del Norte y centro del Cauca, así como ciertas interacciones con el Departamento de Nariño. El espacio temporal que privilegia la memoria familiar de la familia Tabares-Sánchez es el periodo denominado la violencia en Colombia. De manera más detallada se describe esta situación en el capítulo 3.

Además, la familia Tabares Sánchez tuvo un proceso migratorio posterior al familiar tomado en cuenta para esta investigación. Este proceso se llevó a cabo posterior a la llegada en el año 1966 a Piendamó donde Rafael y Carmen decidieron cortar la migración familiar. Algunos de los hermanos Tabares Sánchez pasaron por otros municipios o departamentos, en especial la ciudad de Cali. En el caso específico de la familia de José Henry, existe una migración

internacional a Estados Unidos en búsqueda de mejores oportunidades; este tipo de migración tiene otras características y dinámicas social-culturales por referirse a otro país.

3. Capítulo III. “Dejamos todo”. Violencia y migración. Trayectoria migratoria de la familia durante el conflicto interno en Colombia

“Mi papá volteaba por el miedo a la chusma, por miedo a que nos mataran”

- Teresa Tabares Sánchez.

Colombia ha sido un país que ha vivido desde la conquista muchos conflictos, que se han caracterizado por el proceso constante de transformación a lo largo de los años. El Centro Nacional de Memoria Histórica subdivide el conflicto interno en Colombia desde mediados del siglo XX, en cuatro momentos clave: Primer Período (1946-1981), segundo Período (1982-1996), tercer Período (1996-2005), cuarto periodo (2006-2012). Aunque hay que agregar que después del 2016 al 2023 hay otro periodo muy complejo que está vigente.

Los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, llegaron a su nivel más crítico entre los años de 1946 a 1958 (Período conocido como “La Violencia”) y consecuente de disputas que venían desarrollándose desde el siglo XIX.

La época de La Violencia en Colombia, se caracterizó por una disputa iniciada desde las cabezas de los partidos políticos, Conservador y Liberal, por la gobernanza del país. Es así, como inicia una lucha política, que pasa a los campos colombianos como una matanza entre los dos bandos, “dos banderías que en el país nunca fueron materia de libre elección personal, sino que se transmitían hereditariamente con el fanatismo de los dogmas religiosos: los viejos y queridos odios.” (Caballero, 2016, p. 2) Es así, como en muchas familias colombianas se transmitió por

varios años el bando, por ejemplo, Eduardo Tabares Sánchez menciona en una de sus entrevistas que su padre era liberal, “esa es nuestra herencia” refiriéndose a la política.

Durante el gobierno del entonces presidente Mariano Ospina, se dio una política económica que tenía como objetivo incrementar las migraciones del campo a la ciudad para fortalecer las industrias, a los campesinos colombianos se debía “enviarlos a las ciudades: urbanizarlos y proletarizarlos en las fábricas de la revolución industrial” (Caballero, 2016, p. 3) como resultado a esta política, se incrementaron los desplazamientos forzados,

(...) y la urbanización informal, dado que las ciudades eran más seguras, o menos peligrosas que los campos, y crecieron en consecuencia. Como creció también, en efecto, la producción industrial, ayudada porque la mecánica del desplazamiento campesino mantenía bajos los salarios urbanos (Caballero, 2016, p. 3).

Es así, como la violencia se fue organizando más y más. Por un lado, desde las élites de los partidos políticos, y por otro, se incrementan el número de personas que comienzan a entrar en esta lucha política, principalmente en los campos colombianos, como “Gamonales de pueblo, terratenientes, pequeños propietarios, mayordomos de haciendas de latifundistas ausentistas, peones jornaleros reunidos en pandilla, comerciantes, transportadores. Y, cada vez más, la policía”. (Caballero, 2016, p. 4). Debido a la constante persecución de estos actores hacia los simpatizantes del partido Liberal, en veredas y municipios, estos, comenzaron a “montar también una violencia de resistencia” (Caballero, 2016, p. 4).

La violencia entre Liberales “cachiporros” y Conservadores “godos”, se incrementó en todo el país. “Si en el año 47 había causado 14 mil asesinatos, en el 48 las víctimas mortales llegaron a 43 mil, con el correlativo éxodo de varios cientos de miles de personas de unos pueblos

homogéneamente sectarios a otros, o a las grandes ciudades heterogéneas y anónimas, que se agrandaron aún más” (Caballero, 2016, p. 5).

En el Darién, por Fenicia, Argensola menciona que había muchos godos, “un día, estos se robaron todo el ganado de la finca que cuidaba mi padre, y en un momento él escuchó que hablaban entre ellos y decían que iba a ‘hacer limpieza’ y él sabía que era que nos iban a matar, entonces junto con Eduardo, hicieron perder el ganado y se fueron.” Argensola hace énfasis en que eran los únicos hombres grandes en la familia y eran a ellos a quienes buscaban para matar primero. “A las 5:30 de la tarde llegamos para irnos con el resto de la familia, atravesamos ríos y llegamos donde el señor Manuel, amigo de mi padre quien nos defendió y nos dejó quedar en su casa, él también era Liberal y ahí tenía 20 o 30 trabajadores que estaban armados.” Cuando miraron la finca de donde salieron, dice que estaba llena de luces, eran los godos quienes nos estaban buscando, Manuel nos escondió en una habitación y ahí nos encerraron (A. Tabares, comunicación personal, 15 de septiembre del 2020)

Mientras más se acercaban las elecciones a la presidencia, se vio un incremento en la violencia y represión contra el liberalismo. Con la victoria de Laureano Gómez, un conservador, simpatizante del fascismo y cristiano, aumentó la persecución a los liberales con

policías paralelas, irregulares y secretas de la “guerra civil no declarada”, como se llamó desde entonces a la creciente Violencia: la popol (policía política), el detectivismo (del SIC, Servicio de Inteligencia Colombiano, antecesor del DAS), y los chulavitas y los

pájaros²⁷ que le servían al régimen de fuerzas de intimidación y control rural. (Caballero, 2016, p. 8).

Una vez llegó un señor, creo que era un vecino, él sabía que a mi papá lo iba a matar la “chusma”, así que fue a contárselo, e inmediatamente subieron baúles con ropa en los caballos y se quedaron en medio de un cañaduzal, ahí dice armaron como un “nido” para que nos acostáramos, y ella escuchó a su padre decir a su madre “mira llegó la chusma, mira como alumbran la casa”, dice que ellos se quedaron despiertos cuidándolos toda la noche. Al otro día nos despertó el rayo de sol, volvimos a la casa, ordeñaron las vacas, almorzamos, empacamos lo que más pudimos, y mi padre nos decía “háganle que nos cogió la tarde”, y no nos fuimos por el camino sino atravesando el río. Dejamos casi todas las cositas en la finca. Cuando llegaron al río su padre bajó del caballo a Bárbara y Teresa y las atravesó a pie, decía “Carmen pasémonos ligero que la chusma ya viene”, llegamos a la casa del dueño de la finca y mi padre le dijo lo que había pasado (T. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

En los campos la lucha alcanzó niveles frenéticos de barbarie: se inventaron métodos atroces e inéditos de degollamiento —el “corte de franela”, el “corte de corbata”, el “de mica” —, y se hicieron frecuentes los asesinatos de familias enteras, de niños y hasta de fetos en el vientre de las madres, bajo la consigna de “no dejar ni pa’ semilla” del adversario político (Caballero, 2016, p. 10).

En ese tiempo, Eduardo dice que no hablaban de guerrilla, sino de Chusma Liberal y Chusma Conservadora. En Sevilla, los conservadores enviaban cartas y boletas a su padre, para

²⁷ Grupos paramilitares de Colombia, nombrados en 1950, con el objetivo de asesinar e intimidar a los simpatizantes del partido Liberal, principalmente en los campos colombianos.

que se fuera o sino ellos iban a matarlo. Cuenta que una noche su padre se fue a quedar al pueblo de Sevilla, y llegaron unos hombres por la noche a hacer tiros afuera de su casa, dice que estaba con su madre, quien estaba muy asustada, pues su casa era una 'ramada' y no tenía nada de seguridad si llegaban a dispararles, al cabo de un rato los señores se fueron, comenta. Al día siguiente llegó su padre y, su madre le comentó lo que había sucedido. Eduardo comenta que después de eso, salieron una noche de ese lugar, dejando todo: gallinas, marranos, etc (E. Tabares, comunicación personal, 24 de agosto del 2020).

La violencia continuaba creciendo en todo el país, con más de 50 mil asesinados políticos en el año 50. Jesús Tabares Sánchez, recuerda ver cadáveres bajando de las montañas en caballos y burros que "chorreaban sangre" cuando vivían en Huasanó Corinto en el departamento del Cauca

Lo asesinaron por discusiones de política; lo bajaron en un caballo, así todo tasajeadado, entonces yo le preguntaba a mi mamá que '¿eso qué era?', entonces mi mamá al mismo momentico: 'no, eso es un cuerpo que traen ahí colgado'. Porque le veía los pies y todo. Eso era una persona, 'es gente' le dije yo. Mi mamá para que no nos asustáramos no dijo nada. Entonces se lo llevaron hasta el pueblito de Huasanó, y allí ya lo descargaron (J. Tabares, comunicación personal, 10 de enero del 2020).

Debido a la constante persecución a los campesinos que simpatizaron con el partido Liberal, estos comenzaron a organizarse para defender sus familias, tierras, y su propia vida, es así como

Campeaban sin estorbos en Boyacá y los Santanderes la policía chulavita, y en el Valle los pájaros conservadores, pero empezaron a organizarse guerrillas liberales en los Llanos orientales, en el sur del Tolima, en Cundinamarca, en la región del Sumapaz en las goteras

de la capital. A principios de 1953 las guerrillas de los Llanos sumaban quince mil hombres. (Caballero, 2016, p. 10).

Entre el llanto, que ella dice le provoca recordar siempre estas cosas, cuenta que sus padres se escondían en una cueva huyendo de los godos, me cuesta un poco comprender lo que dice porque casi no puede hablar. “ en Sevilla fue horrible”, vivían en una hacienda frente a Sevilla llamada Monte Cristo, era de ganado, en ese tiempo los godos mataban a los liberales, montaban los cadáveres en caballos, cuando ella tenía más o menos 5 o 6 años, recuerda que hizo un ‘cambuche’ en medio de la caña y el cafetal, con hojas secas de café para correr cuando llegaban los godos, en ese entonces estaba Blanca, las mellizas, y Chucho a quien “le tenían que poner la teta para que no nos encontraran”, cuenta que ninguno sabía el camino a este lugar, sólo ella, que era quien los llevaba (A. Tabares, comunicación personal, y notas de campo 15 de septiembre del 2020).

A continuación, se presenta una de las historias más detalladas que Eduardo Tabares contó en la conversación sobre la experiencia de su familia con la violencia y la persecución de los Conservadores hacia su padre Rafael por ser abiertamente Liberal.

Cuenta que un día él estaba con su padre alambrando a medio día, su madre estaba en casa, cuando llegaron tres señores que le decían a ella que tenía que hacerles almuerzo con gallina, estaban armados. Cuando Eduardo y Rafael llegaron a la casa, su madre los presentó a los señores, a lo que estos le dijeron a Rafael que les vendieran ganado, él les respondió que no era suyo porque él sólo cuidaba la finca, pero, dice Eduardo, que los señores le decían que era por las buenas o por las malas, pues necesitaban seis novillos. Entonces dice que recogieron el ganado y los señores escogieron seis de los mejores, pero

los señores le dijeron a Eduardo y a su padre que debían acompañarlos para ir por el dinero del pago a una vereda que quedaba a una hora de la finca. Eduardo cuenta que su padre lo mandó a ensillar dos caballos y se fueron con ellos, dice que recuerda que en la primer calle había una tienda, y los señores les dijeron que se quedaran ahí esperándolos mientras iban a dejar el ganado a una finca, dice que su padre pidió una cerveza y para él una gaseosa. Cuenta que cuando los señores bajaron por la montaña y voltearon, su padre le dijo que se subiera al caballo, y se fueron muy rápido en los caballos para su casa, porque su padre decía que “la plata” de la que hablaban era que los iban a matar.

Cuando llegaron a la finca, le dijeron a Carmen, su madre, que alistara a todos los niños, cogimos la mejor ropa, dice que subieron a una bestia a Argensola, Blanca, las mellizas, y no recuerda si “Chucho” (como le dicen a mi abuelo Jesús) ya había nacido. A las 7pm salieron de la hacienda, su padre le dijo a un trabajador que se iban porque su madre (abuela de Eduardo) estaba muy enferma, e iban a visitarla, Eduardo ríe, dice que él sabía que lo que estaba diciendo su padre era mentira, pues su abuela había muerto hace tiempo, pero dice que le mintió al trabajador para que fuera por los caballos y los devolviera a la hacienda, también le dijo que si se demoraban en volver matara las gallinas, “pero nosotros nunca volvimos, ahí se quedaron más cosas que en Sevilla. Mi madre tenía más gallinas, había marranos, yuca, maíz, queso que salía en bloques” (E. Tabares, comunicación personal y notas de campo, 24 de agosto del 2020).

El departamento del Cauca, debido a su ubicación geográfica ha sido utilizado por narcotraficantes y actores armados ilegales, como un corredor estratégico para el movimiento y transporte de armas y drogas.

Los años 70 del siglo XX, estuvieron marcados por la represión política y armada del gobierno de Cesar Turbay, además de los cambios en la economía del país, aumentando las tasas de interés, reduciendo la intervención estatal. Producto de la exclusión socioeconómica y la falta de espacios para la participación política, surgen las guerrillas, como las FARC, el ELN, el EPL, y el M-19.

Cada movimiento ha respondido a una concepción política, ideológica y militar reflejo de toda la gama de líneas en la que se ha encontrado dividida la izquierda colombiana. Cada uno de estos movimientos nació en situaciones históricas y regionales particulares y adoptaron idearios políticos diferenciados y formas particulares de operar. En los primeros años los movimientos guerrilleros se presentaron como fruto de la frustración política y social (Moreira, et. al. 2015).

Jesús cuenta que la guerrilla en ese tiempo entraba a Piendamó principalmente a robar dinero de los bancos, en específico del Banco Popular, también atacaban la estación de policía, pero “era muy rara la vez que amenazaban a alguien”. Después de haberse quedado en Piendamó, cada uno de los hijos de Carmen y Rafael constituyeron sus propias familias.

Henry comenta que en el año 1979 comenzó a prestar servicio militar en la ciudad de Cali, pero se retira después de tres años.

(...) en ese tiempo mataron a tres de mis compañeros, cuando todos ascendieron, Pablo Escobar mandaba a matarlos, y la guerrilla también se complicó. Nadie de mi familia opinó acerca de mis decisiones, en la casa tuvimos eso de ser muy libres, ninguno se mete en la vida de los otros. El curso del ejército fue muy duro, durante once meses, pero me ayudó en mi vida como civil. Una vez pensé meterme a la aviación, fui a presentarme, pero no

me recibieron porque tenía que tener más estudios, así que me dediqué a otras cosas, y nunca más quise volver, no insistí más (H. Tabares, comunicación personal, 18 de agosto del 2020).

Por otro lado, Argensola comenta que conoció a su pareja Luis cuando ella tenía 19 años de edad, en 1969, trabajando en una oficina de transporte de Expreso Palmira en la ciudad de Cali, posteriormente se organizó con él.

Dice que le llegó un recuerdo de cuando Isis, su hija menor, tenía 8 años y Cielo, otra de sus hijas tenía 10, cuando la guerrilla la amenazó con secuestrarlas, fue cuando se fueron para Armenia, dice que los hijos de su hermana Blanca las llevaron y allá hicieron su vida por unos años, dice que el colegio donde estudiaron sus hijas le costó \$750.000 por las tres hijas, porque ella le comentó su caso a las monjas que estaban en ese lugar (A. Tabares, comunicación personal, 15 de septiembre del 2020).

El conflicto que ha vivido el departamento del Cauca, está en la memoria de la familia Tabares Sánchez, pero ese contexto no tiene tanto protagonismo como sí lo fue la violencia de los años 50 a 70 en las historias de vida de la mayoría de los hermanos Tabares Sánchez. Piendamó, a pesar de las tomas de guerrilla al Banco Popular y los enfrentamientos con la estación de policía del pueblo, para los hermanos Tabares Sánchez significa un lugar para “quedarse”, un refugio.

3.1. Discusiones sobre categorías analíticas

En Colombia la migración de mediados del siglo XX estuvo atravesada, en su mayor parte, por el conflicto interno, la falta de oportunidades laborales, el nulo acceso a la tierra para campesinos y clase obrera, que básicamente se debieron a un abandono por parte del Estado hacia

los colombianos más pobres. Estos hitos del conflicto armado colombiano constituyen una parte importante en la memoria de quienes la vivieron, convirtiéndose en parte de su historia individual y familiar. A través de los movimientos de las migraciones, se produce una transformación de los usos y costumbres de las familias, esto debido a la diversidad de quehaceres en los lugares de origen, y destino.

(...) las múltiples violencias que a lo largo del siglo fueron cambiando sus denominaciones, afectaron de manera brutal a la familia, al igual que los procesos de colonización y de concentración urbana, los inesperados desastres naturales, los desplazamientos poblacionales, la pauperización y la transformación de los valores, inducida por la modernización y el influjo de los medios masivos de comunicación. Con ello la institución familiar se vio transformada no solo en su estructura y en su funcionamiento, sino en los más recónditos rincones de su cotidianidad grupal y personal (Pachón, 2007, p. 147).

El desarraigo territorial de muchas familias en todo el país, debido al desplazamiento principalmente en los campos colombianos, desencadena un cambio en la cotidianidad de las familias, pues se requiere una adaptación constante en los lugares que habitan. Así mismo, la educación, la economía y los patrones culturales sufren un cambio gracias al movimiento constante, como es el caso de la Familia Tabares Sánchez, quienes en sus relatos expresan que era muy complicado estudiar porque no duraban mucho tiempo en los lugares por los cuales se movían. Ellos, al igual que muchas familias del siglo XX, tuvieron que generar mecanismos de respuesta y adaptación ante cualquier situación que se presentara.

En la familia Tabares Sánchez, existe una permanencia del vínculo, a pesar de su movimiento migratorio constante, mantiene hasta el día de hoy, lazos con todos sus miembros. Atravesaron dificultades como la guerra, la violencia, y aun así, lucharon por mantenerse unidos,

protegerse y cuidarse entre ellos; Carmen y Rafael, en los relatos, se muestran muy preocupados siempre por el bienestar de sus hijos, lo cual es la razón principal de sus migraciones a mediados del siglo XX, antes de tomar a Piendamó como su sitio de residencia. Debido a esto, a pesar de que algunos hermanos Tabares Sánchez residen actualmente en otros lugares, tienen a Piendamó como lugar de referencia familiar para las reuniones, como ellos dicen “siempre se vuelve a Piendamó”.

Este trabajo de investigación, también es una invitación a la *contrahistoria*, es decir, a conocer la historia contada desde las voces de quienes vivieron en carne propia estos acontecimientos, desde los relatos evocados por sus memorias; esto, además de llevarnos a conocer un contexto histórico, nos muestra cómo estos hechos constituyen la memoria de las personas quienes relatan, y todas las transformaciones que se proyectan en el trasfondo de sus vidas, en este caso, de una familia colombiana.

A pesar de que esta investigación estuvo enfocada en la familia como grupo, y que no se enmarcó en la categoría de género, ni en los roles de género, me parece fundamental abordar el tema de la memoria migrante de las familias colombianas a partir de este.

Consideraciones finales

La pregunta central de esta investigación fue: ¿Cómo los procesos migratorios son parte constitutiva de la memoria colectiva e individual de la familia Tabares Sánchez?, dicha pregunta fue contestada a través de los tres capítulos que constituyen el presente texto.

El objetivo general, que se propuso fue: Analizar cómo los procesos migratorios son parte constitutiva de la memoria colectiva e individual de la familia Tabares Sánchez.

Se explicitó en el objetivo específico donde se describieron las construcciones y concepciones que los integrantes de la familia Tabares-Sánchez tienen sobre sus relaciones de parentesco y como ello se conecta con sus procesos migratorios. Ello logró concentrarse en el capítulo dos, donde se hace una descripción detallada de la construcción particular del parentesco de la familia Sánchez y sus memorias individuales y colectivas que son claramente compartidas. Ello se completa en el capítulo tres donde se reconstruye las memorias de la violencia que marcan las vidas individuales y colectivas de cada miembro.

El segundo objetivo específico, se concretizó en describir la manera que la familia Tabares Sánchez (re) significa y recuerda los lugares en sus procesos migratorios colectivos e individuales. Asimismo, analiza cómo se crean, afianzan o deshacen las relaciones sociales entre la familia Tabares Sánchez y las personas que ya habitaban los lugares de destino en sus memorias de su proceso migratorio

El tercer objetivo consistió en entender y describir el funcionamiento y las dinámicas de la unidad migratoria, así como las relaciones que se dieron, se dan y se siguen dando entre los miembros de la familia Tabares Sánchez. Ello está implícito en su sistema de parentesco y los lazos que unen emotivamente a esta familia.

El cuarto objetivo permitió realizar una descripción de la línea del tiempo de la memoria social y colectiva de la familia Tabares Sánchez, así como un contexto histórico, político y económico en el cual se realizan sus procesos migratorios. De manera particular, este objetivo se concretiza en el capítulo 3, que nos ubica en el espacio-físico temporal de la violencia política que vivió nuestro país en los años 50-70 del siglo XX y que afectó profundamente la vida de esta familia obligándola a migrar con frecuencia para salvar la vida de sus miembros.

En síntesis, la investigación inició con la idea principal de comprender las relaciones de la familia Tabares Sánchez, con los lugares de origen, de destino, al igual que con las personas que estaban en estos lugares. En el transcurso, aparecen razones económicas y políticas que marcaron el proceso migratorio como familia; sin duda, la violencia política de los años 40 a 70 del siglo XX, fue el trasfondo de las migraciones del departamento del Valle a otros lugares del suroccidente colombiano, principalmente municipios del departamento del Cauca, debido a sus redes familiares.

Los hombres de la familia Tabares Sánchez tenían una posición política clara, eran simpatizantes del partido Liberal, posición que pasó de generación en generación, y que hicieron pública en muchos escenarios, algo que los volvía vulnerables ante los actores armados del momento.

En la familia Tabares Sánchez está presente un patrón cultural de comportamiento y conformación de la familia, en una forma extensa por la cantidad de hijos, una familia trabajadora de la tierra, con habilidades para el comercio y el emprendimiento de los hombres y mujeres.

Se muestra en los relatos de la familia Tabares Sánchez, que los hombres de la familia se caracterizan por ser grandes agricultores, ganaderos, comerciantes, emprendedores, actividades en las cuales la participación de las mujeres es poca. Por otro lado, las mujeres han sido

emprendedoras en actividades comerciales y culinarias, que contribuyeron económicamente a su familia.

Con esto, podemos concluir qué: los recuerdos que contienen la memoria de las hermanas y hermanos Tabares Sánchez, están constituidos por las trayectorias de vida referentes a la migración que vivieron como familia a mediados del siglo XX. Algunos de ellos recordando desde sus cinco años de edad, hasta que llegan a Piendamó y cada uno constituye su propia familia por aparte. Las redes familiares y sociales jugaron un papel fundamental en la migración de esta familia, debido a que gracias a estas redes lograban tener sitios donde podían hospedarse.

Para esta familia, los recuerdos de los lugares de migración están atravesados principalmente por los hechos de violencia que llevaron a su familia a desplazarse, al igual que situaciones económicas, en búsqueda siempre de un lugar para quedarse.

La unión del contexto histórico, político, económico con los relatos de la familia, se fue dando a medida que el trabajo de campo avanzaba, y ellos comentaban más situaciones respecto al conflicto interno en Colombia que les tocó vivir en muchos de los lugares en los que estuvieron.

Para esta investigación, considero que hubiese sido interesante trabajar a fondo el tema de la distribución de las tareas al interior de la familia, al igual que los roles y las relaciones de poder con una perspectiva desde los estudios feministas, a través del análisis de los recuerdos de la memoria de la familia Tabares Sánchez. Por limitaciones con el tiempo, la pandemia, y temas emocionales, no pude ahondar en estos temas a profundidad, y las entrevistas se quedaron cortas de información en algunos temas. Por otro lado, el aporte que tuvo la investigación realizada fue desarrollar un discurso particular desde la memoria social e histórica de una familia en su proceso

migratorio y describir una geografía familiar de la migración durante 50 años en una Colombia marcada por el conflicto armado que afectó las dinámicas de muchas familias en el país.

Referencias

- Alegría, J. (2003). *Mujeres al borde de una crisis de identidad*. Trabajo de grado en antropología. Universidad del Cauca.
- Bastide, R. (1994). *Mémoire collective et sociologie du bricolage*. Bastidiana.
- Becerra, V. (2018). *Los colombianos fuera de su país de origen y la construcción de nuevos espacios socioculturales, económicos y familiares en Talca y Santiago de Chile*. Trabajo de grado en antropología. Universidad del Cauca.
- Betancourt, E. (1999). *Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica. Lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo*. En: La práctica investigativa en ciencias sociales. Universidad Pedagógica Nacional.
- Blanco, C. (2000). *Las migraciones contemporáneas*. Madrid: Alianza Editorial.
- Caballero, A. (2016). *Historia de Colombia y sus oligarquías (1948-2017) "Capítulo XI La Violencia"*. Proyectos digitales. Biblioteca Nacional de Colombia.
- Candau, J. (2006). *Memoria y Amnesias colectivas*. En: Candau, Joël. Antropología de la Memoria, Capítulo V, Nueva Visión, Buenos Aires, pp. 56-86
- Castellanos, J. (2014). *Memorias de vidas familiares transnacionales*. En: Revista Virajes, Vol.16, No. 2. Manizales: Universidad de Caldas.
- Castillo, A; Flecha, X. (2017). *Género, migración y territorio: Nuevas cartografías de la experiencia*. En: Bautista, D; Jimenez, C; Fernandez, C. 2017. "Cultura en América Latina. Prácticas, significados, cartografías y discusiones". Mexicali, Baja California. Universidad Autónoma de Baja California.

Constaín, N. (2019). *Seminario de organización Social y Parentesco*. Universidad del Cauca. Popayán.

Cuervo, S; Flávio, A; Rangel, J. (2018). *La migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. Una aproximación multiescalar*. Revista Latinoamericana de Población, vol. 12, núm. 22. Asociación Latinoamericana de Población. Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil

Cuevas, A. (2011). *Memoria familiar y mito: la resignificación del pasado*. Revista de Ciencias Sociales (CI), núm. 27, 2011, pp. 43-57. Universidad Arturo Prat. Tarapacá, Chile

Goycochea, A; Ramirez, F. (2002). *Se fue, ¿a volver? Imaginarios, familia y redes sociales en la migración ecuatoriana a España (1997-2000)*. En: Iconos, Revista de Ciencias Sociales, núm. 14, agosto, 2002, pp. 24-29. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador.

Halbwachs, M. (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona: Anthropos.

Hernández, G. (2012). *Cuatro aportes desde la antropología para comprender la emigración*. Universidad de Caldas. Manizales, Colombia

Hernández, L. (2018). *Biografía y memoria familiar*. Secuencia no.100 México ene./abr. 2018. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa, México

Jaramillo, A. (2013). *“El sueño americano” Una utopía familiar en movimiento*. Trabajo de grado en antropología. Universidad del Cauca.

Longa, F. (2010). *Trayectorias e historias de vida: perspectivas metodológicas para el estudio de las biografías militantes*. VI Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de

La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Marroni, M. (2016). *¿"Dar voz al otro"? Los métodos biográficos y las narrativas de los migrantes: un debate ejemplar en ciencias sociales*. Tla-Melaua, revista de Ciencias Sociales. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México / issn: 1870-6916 / Nueva Época, año 10, núm. 41, octubre 2016/marzo 2017, pp. 202-221.

Mejía, A. (1978). *Aspectos de la colonización antioqueña*. Universidad Nacional de Colombia. En: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/57280>

Mendoza, J. (2004). *Las formas del recuerdo. La memoria narrativa*. Athenea Digital- num. 6 otoño 2004. ISSN: 1578-8946

Morad, M; Bonilla, G; Rodriguez, M. (2011). *Vida familiar, vínculos parentales y migración transnacional colombiana: cambios y permanencias*. Confluenze Vol. 3, No. 1, 2011, pp. 62-82, ISSN 2036-0967, Dipartimento di Lingue e Letterature Straniere Moderne, Università di Bologna.

Moreira, A; Forero, M; Parada, A. (2015). *Conflicto en Colombia: Antecedentes históricos y actores*. En: *Dossier Proceso de Paz en Colombia. Revista CIDOB d'Afers Internacionals nº 121. La construcción de la Paz: Colombia como espejo internacional*.

Pachón, X. (2007). *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX*. Universidad Nacional de Colombia. En: <https://repositorio.unal.edu.co/bitstream/handle/unal/2966/12CAPI11.pdf?sequence=10&isAllowed=y>

- Quezada, M. (2007). *Migración, arraigo y apropiación del espacio en la recomposición de identidades socioterritoriales*. En: *Identidad, territorio y migración. Cultura y representaciones sociales*. Año 1, núm 3. septiembre 2007. México.
- Rangel, J. (2018). *Migración interna en Colombia en la transición al siglo XXI. Una aproximación multiescalar*. *Revista Latinoamericana De Población*, 12(22), 50-68.
- Sánchez, M. (2018). *Entre el Destierro, el Dolor y el Olvido. La Historia de la Familia Sánchez en San Antonio Tolima. Transformaciones en las relaciones, vínculos familiares y efectos que produjo la violencia bipartidista entre 1945 y 1957*. Tesis de investigación presentada como requisito parcial para optar al título de: Magíster en Trabajo Social con énfasis en Familia y Redes Sociales. Universidad Nacional de Colombia.
- Sepúlveda, L. (2015). *Lugares de memoria y agenciamientos generacionales: Lugar, espacio y experiencia*. Última década n°42, proyecto juventudes, junio 2015, pp. 93-113.
- Torres, R; Blásquez, L; López, I. (2016). *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historias de vida*. Biblioteca Rambell. Universidad Autónoma Metropolitana. Ciudad de México.
- Valencia, I. (2020). *Hacia una geografía de la migración*. *Espiral, revista de geografías y ciencias sociales*, 1(2), 119 – 130. <http://dx.doi.org/10.15381/espisal.v1i2.17133>
- Vázquez, Félix (2001). *La memoria como acción social. Relaciones, significados e imaginario*. Barcelona: Paidós.